

Cerro de Pasco en el proceso de la Independencia (1819-1824)¹

Cerro de Pasco in the Process of Independence (1819-1824)

Recibido: 011/09/2010

Aprobado: 30/10/2010

Raúl Adanaqué Velásquez

Universidad Nacional Mayor de San Marcos

<rauladanaque@hotmail.com>

RESUMEN

El estudio del proceso de la Independencia peruana, en la provincia de Pasco², es importante porque nos ayudará a comprender el movimiento de liberación colonial en el derrotero de los pueblos de América. Para el caso de nuestro país se pondrá énfasis en el aporte material y humano del pueblo campesino. La acción patriótica no fue resultado de la expedición de José de San Martín o Simón Bolívar, sino de la situación de explotación de los grupos de poder realista y criollo, asentados en la región, fundamentalmente minera.

PALABRAS CLAVE: Cerro de Pasco, pueblo, independencia, contribución, acción patriótica, realistas.

ABSTRACT

The study of Peruvian independence process in the province of Pasco is important because it will help us to understand the colonial liberation movement in the path of the peoples of America. In the case of our country will highlight the human and material contribution of rural residents. The patriotic action was not the result of the expedition of José de San Martín and Simón Bolívar, rather the situation of exploitation of realistic and creole power groups, that settled in the region, especially mining region.

KEYWORDS: Cerro de Pasco, people, independence, contribution, patriotic action, realistic.

1 Versión corregida y ampliada de una conferencia dictada en la Universidad Nacional Alcides Carrión de Cerro de Pasco en el año 2000.

2 Departamento Pasco, capital Cerro de Pasco. Departamento creado por ley de 27 de noviembre de 1944.

INTRODUCCIÓN

¿Desde cuándo se inició la Independencia? Empezó desde fines del siglo XVIII. Basta señalar los movimientos sociales que tuvieron su máxima expresión con Túpac Amaru II, por una separación de España. Proceso que fue una rebelión anticolonial con elementos antif feudales para desterrar del poder las instituciones opresoras. Manifestación que tuvo diversas características y que fue traicionada por los criollos, tras la derrota del gran líder cuzqueño.

Los objetivos que se pretenden alcanzar con este trabajo están relacionados con incentivar a los jóvenes historiadores en la investigación regional. Teniendo en cuenta que al estudiar la región se ha primado la minería, colonial o republicana, descuidándose otros como rubros de investigación como son las culturas prehispánicas, la colonia, la Independencia, la hacienda, el periodismo, las migraciones, las danzas, la Iglesia, la industria, la medicina, el clima y la flora, los gremios artesanales, entre otros temas. También, considerar el gesto heroico de los héroes anónimos rescatándolos del olvido. Así, el departamento de Cerro de Pasco no será solamente relacionado por su explotación minera sino también por la activa y generosa participación de sus hijos en importantes hitos de la historia local y nacional.

LAS FUENTES

Para la preparación del presente trabajo he tomado como base la Colección Documental de la Independencia del Perú (CDIP)³. Además se contará con bibliografía especializada sobre la temática.

ANTECEDENTES

¿Qué impulsó al pueblo cerreño adherirse a la gesta libertaria? La respuesta estaría en la propaganda liderada por la expedición naval del almirante Lord Cochrane o, por los emisarios secretos enviados por San Martín en 1819, que soliviantaron a la población. Esa respuesta no nos ayuda. Si bien es cierto que la propaganda es indispensable debemos recordar los antecedentes registrados en los movimientos campesinos de la Sierra central con la rebelión liderada por Túpac Amaru II, los mismos que también se dejaron sentir en estas tierras de explotación de los españoles y criollos a la masa campesina.

3 Principalmente el tomo V y sus 6 volúmenes. También el texto que el eminente historiador Raúl Rivera Serna publicara con el título *La Campaña de Junín*, en 1974. Editorial Arica. Asimismo, los del maestro Waldemar Espinoza Soriano, 2007 y 2009. Por lo tanto, las referencias a textos serán a los mencionados.

La Campaña del Sur al mando de San Martín fue importante para el inicio de las hostilidades en el Perú. El jefe de la armada insurgente que llegaba desde el sur fue el inglés Tomas A. Cochrane. En dos incursiones asestó golpes contundentes a la flota española, en la primera llegó a Paita y en la segunda a Guayaquil (enero y septiembre de 1819). Con el control del mar por los insurgentes, los comerciantes limeños perdieron el rico mercado chileno. A pesar de esta situación la élite limeña ratificó su fidelismo a España.

Por libertad venía bregando el pueblo. El 5 de abril de 1819, el pueblo de Supe había declarado su independencia. Al pueblo le resultaba difícil porque aquí tenía España su mayor fuerza militar y, por eso, se sentía capaz de poder aniquilar cualquier pronunciamiento de independencia. Por otro lado, los patriotas criollos abrigaban esperanza en San Martín. Benito Laso, en 1820, expresaba que la sola presencia del patriota argentino, San Martín, sería para «asegurar vuestra independencia (peruana) y esto es lo único que a la América del Sur conviene...»⁴. El Perú de la primera década del siglo XIX, era eminentemente rural. La vida discurría en el campo. El 85% de la población era campesina. A pesar de ello la guerra de independencia fue valientemente soportada, asumida y desarrollada por el pueblo para formar parte del ejército libertador.

San Martín, luego de desembarcar muy al sur de Lima (llegó a la bahía de Paracas el 7 de septiembre de 1820), pasó a Pisco a establecer su cuartel general, aunque por estrategia lo trasladó al norte de la capital. Días después se dan las primeras conversaciones con los realistas en la llamada Conferencia de Miraflores del 25 de septiembre donde se planteó la solución sin alterar el orden con una monarquía constitucional mientras que los delegados españoles proponían el acatamiento de la constitución de Cádiz reconociendo al rey de España. No se llegó a un acuerdo final.

Arenales, luego de la conferencia de Miraflores, salió el 4 de octubre en expedición a la sierra penetrando en territorios controlados por los realistas. Se internó entre las cordilleras para organizar con esquema militar a las guerrillas y montoneras nombrando a sus respectivos jefes. Ya tenía información del estado de ánimo patriota contra los chapetones. Pasó por Huamanga al valle del Mantaro y Cerro de Pasco. Organizó fuerzas insurgentes en Tarma con el salteño francisco de Paula Otero. La primera semana de enero de 1821 retornó a Huaura.

Del pueblo desfilaron hombres que en forma voluntaria se presentaron a participar y, en otros casos mediante la leva, aportando víveres, confeccionando el vestuario necesario para la tropa y mantas de protección a las bestias, inclusive, entregando apoyo en metálico a los patriotas. Otros aportes pecuniarios o no, en cambio, cayeron en manos de los realistas por traición o infiltración de los espías.

4 Álvarez Brun 1978, Tomo XXXI: 55.

La pregunta que salta a la vista es: ¿En qué se beneficiaron los pueblos de la Sierra con la independencia? La respuesta a esta pregunta la iremos conociendo con el desarrollo del trabajo (Adanaqué, 1987 y 2008).

EL PRIMER TRIUNFO PATRIOTA: DICIEMBRE DE 1820

El estado de ánimo de los propios españoles a inicios de diciembre fue de pesar. Su poderosa fuerza militar se debilitó cuando el batallón Numancia se pasó al lado de los patriotas. Duro golpe a la soberbia española. Fueron 654 plazas las que se presentaron ante el coronel Rudecindo Alvarado el 3 de diciembre. En realidad constantemente se desertaban desde el ejército del bando realista⁵. Un caso ejemplar es el de Salaverry que contaba con doce años de edad.

Francisco de Paula Otero, el 5 de diciembre de 1820, se comunicó desde Tarma con el teniente gobernador del partido de Jauja, donde le da informe de los movimientos de la tropa comandada por O'Reilly en Cerro. En parte de la comunicación refiere que «Mañana en todo el día espero aviso del Cerro, pues el Comandante Roxas, en la que me escribe me dice que hoy á la madrugada visitaría á Orrely (sic) que se havia retirado ál Cerro, y los tarmeños ivan á ocupar la Pampa de San Juan; tambien me dice, que se le tomó la correspondencia de Orrely (sic) ál Virrey en que le pedia 500 hombres de refuerzo. Sin duda vendrán estos despues de la derrota, como vienen los de Gimenez. En fin la Providencia parece, que les há negado (Testado: el modo de discurrir hasta el discurso, para que las glorias de la Patria sean sin intermicion, y la conclusion del año 20 de completa Livrtad, para la afligida Lima, que se halla en estado de perecer. (Testado: Progresivamente comunicaré á U. lo demas que ocurra, conforme á los Partes que reciba de las abansadas; y espero lo haga U. del mismo modo, para que obremos de acuerdo.»⁶ Efectivamente, la coordinación de los jefes guerrilleros, en la Sierra central, fue extraordinaria. La comunicación llegaba a su destino en el momento preciso pues el golpe infligido a los realistas cada vez los desmoralizaba y solo atinaban a masacrar a la población indefensa. Se les interceptaba la correspondencia con Lima. Es el caso de O'Reilly quien trataba a los tarmeños «de infernales, y canalla por haver engrosado con sus Tropas una parte de nuestro Exercito: dice ignora de nuestra fuerza, de nuestra situación, ni de lo que tratamos hacer; lo que es prueba bien cierta de que todas las gentes del País están con nosotros⁷». Así, el pueblo peruano demostraba que sí quería la independencia. Otro cantar era en los grupos encumbrados en el poder desde Lima y los poderosos señores de la tierra en las provincias que se inclinaron por el boicot a favor de los realistas.

5 Llontop Sánchez Carrión 1969-71, N°8:317-362.

6 CDIP. T. V, vol. 1:103.

7 CDIP. T. V, vol. 1:99.

En Cerro de Pasco, el 6 de diciembre de 1820, el general Juan Antonio de Arenales infligió una contundente derrota a las tropas realistas comandadas por O'Reilly, que había salido de Lima por la ruta de Canta con el objetivo de golpear a la avanzada de Arenales. Al respecto, Francisco de Paula Otero, desde Tarma, se comunicaba con Arenales, la misma fecha del 06 considerando destruida la división de O'Reilly.

La respuesta de Arenales al jefe guerrillero decía «El gracias al Dios de los Exercitos ha sido el mas completo que podamos desear, como la significarán los portadores de este, pues no puedo en estos momentos dilatarme a mas que decirle tambien, que he dispuesto que se llenen las disposiciones de V.S. en quanto a las milicias que vinieron al punto del Diezmo»⁸.

Cerro de Pasco se encontraba despoblado de vecinos para el sostenimiento político, incluso desde antes de la victoria del día 6 de diciembre del año 20. Desde el día del triunfo Arenales tomó el mando, nombrando provisionalmente un alcalde para que, con arreglo a un Bando, se sujete el pueblo. Dicha medida era para contrarrestar los saqueos que se efectuaban, incluso —dice Arenales— mis tropas habrían avanzado en los crímenes de saqueos y robos que empezó a ejecutar [el pueblo] aún antes de finalizada dicha acción militar. Por estas justificaciones nombró un subdelegado con una partida respetable para que imponga orden sabiendo que armas enemigas se encontraban en poder de los hombres de la zona. Estas disposiciones fueron tomadas con urgencia porque Álvarez de Arenales, se había informado que una división de 400 hombres llegaba a reunirse con la tropa que estaba al mando de O'Reilly Tropa que estaba en las inmediaciones del Diezmo, y voy para ella a destruirla, concluía.

Dos días después del triunfo, Álvarez de Arenales ampliaba la información y se justificaba. Decía haber escrito al gobernador intendente de Tarma oficialmente el 7 de los corrientes, después de la acción. Dicho informe no lo amplió por haber rodado del caballo en dicho evento y estar enfermo de un pie. Esta victoria ha sido completa en todo. Los enemigos han perdido pues tienen 41 muertos y 320 prisioneros, incluso 26 oficiales de la mayor graduación, excepto el jefe O'Reilly, único que por una rara coincidencia escapó. Entre los prisioneros se encontraba Andrés de Santa Cruz, comandante de la caballería. Cuando era conducido con sus hombres en dirección de Huaura, para encontrarse con San Martín, la caballería realista se pasó al bando patriota el 8 de enero de 1821.

Los patriotas tomaron del enemigo cosa de 300 fusiles, 2 piezas de artillería, todos los pertrechos y municiones, equipajes, banderas, elementos de música y en fin cuanto tenían. Los fugitivos no hacían grupos mayores de cinco y han tomado rumbos distintos, aunque varios se desplazaban hacia la zona de los chunchos y

8 CDIP. T.V, vol.1:106-107.

que probablemente irían a parar en desgraciada suerte. Es decir, se esperaba que en la zona de la amazonia cayeran en manos de sus habitantes y los ajusticiaran por intrusos y cobardes. De los pertrechos militares, una parte fue enviada a Jauja tal como lo confirmó Custodio Álvarez, el 25 de diciembre. Otra parte, fue destinada a Tarma según lo reiteró Francisco de Paula Otero el 29 de diciembre.

A los vencedores de Cerro de Pasco se les confirió un escudo, por orden del 12 de diciembre. Por esta orden, don Francisco de Paula Otero, se dirigió a Manuel de la Canal comandante de armas, para que envíe la relación del regimiento que fue con el ejército y participó en la acción para que comiencen a utilizar ese distintivo de su fidelidad como también, sirva de estímulo a los demás patriotas.

El 30 de diciembre de 1820 el Subdelegado Político y Militar don Anacleto Benavides, pasando por el pueblo de Ninacaca, se encontró que no tenía párroco ante el abandono probablemente del cura que apoyó la causa realista. Así entonces le fue preciso suplicar al cura propietario vicario juez eclesiástico del Partido doctor Santiago Ofelan (sic) para que «proveyese de un eclesiástico honrrado que se hiciese cargo de la feligresía y, por lo tanto, administrase los santos sacramentos»⁹. La respuesta en primer lugar fue que el pueblo no había ocurrido a solicitárselo pero, convendría en nombrar a un párroco. Al mismo tiempo, le sugerí -decía- que se administre el dinero necesario para el pueblo y los pagos al párroco y que se distribuya lo sobrante a las necesidades del Estado. A pesar de enviarle otro documento incitándolo a colaborar como buen americano, en favor de la independencia, me replicó que desauciaba ese noble pensamiento poniendo como pretexto su larga y numerosa carga familiar como también estaba gastando en la fábrica del templo de Chaupimarca.

Con estos antecedentes don Anacleto Benavides¹⁰, informaba al jefe de la vanguardia de la patria, Juan Antonio Álvarez de Arenales, la negativa del vicario a dar donativo patriota. Y, le preguntaba qué conducta debería tener con los párrocos americanos de esa clase. Más todavía. Tenemos la información de que los españoles de Ninacaca eran apercibidos a contribuir al sostenimiento del hospital, llegando incluso a la imposibilidad de cumplir o soportar los gastos cotidianos y, sabiendo que los curas son los que tienen entradas efectivas se pidió su apoyo al vicario general pero no accedió a la petición. Por tal motivo se decidió disolver el hospital y distribuir los enfermos en casa de algunos españoles dedicados a la actividad minera para lograr el pleno restablecimiento de los enfermos a sus expensas.

9 CDIP. T. V, vol. 1:183.

10 CDIP. T. V, vol. 1:183.

CERRO DE PASCO EN 1821

Álvarez de Arenales llegó los primeros días de enero de 1821 a Huaura, donde San Martín había establecido su cuartel general. El 06 de febrero se siguió diligencias sobre un alboroto en la hacienda Huanca. Tomás Espíritu y Domingo Pomasongo, caudillos y sus secuaces habían robado ganado de la hacienda poniendo en peligro la vida de Vitorino Suárez, encargado de la custodia por ausencia de su padre José Suárez. Con el objetivo que este hecho no quede impune, con detrimento de la pérdida de reconocimiento público a la gestión patriota, se confiere a Clemente Rodríguez para que pase inmediatamente a la hacienda a tomar presos a los inculpados. Fue autorizado para que cuente con el apoyo de alcaldes y ejecute el decreto, sobre los dos principales responsables. Se autorizó notificar a los naturales de los pueblos de Huachón, Ninacaca y Yanacachi, colindantes a la hacienda de Huanca, se abstengan de provocar el menor agravio sustrayendo ganado porque serían obligados a pagar el valor y si se daba el caso de reincidencia, terminarían severamente castigados. Al mismo tiempo se ordenó informar al subdelegado político y militar del Cerro, sargento mayor Anacleto Benavides, todos los pormenores de esta disposición y las medidas tomadas para su acatamiento. De estas líneas podemos advertir que los jefes militares de la guerra, dictaban normas a seguir para evitar la anarquía o el desorden social que podía superar el control y, tal vez, terminar en un movimiento no solo liberador del criollo sino de todos los peruanos con expulsión de los propios libertadores, extranjeros, por no controlar los desmanes a tiempo.

El 8 de febrero, José María Artola¹¹ noticiaba a los realistas sobre el desembarco de San Martín ocurrido el 08 de septiembre de 1820. También informaba que «Arenales hace ya un mes que se incorporó con San Martín». Recordemos que Arenales a los pocos días del desembarco se dirigió a Huamanga con 800 hombres y, después de haber dado vuelta por Jauja y el Cerro de Pasco, es que las dejó sublevadas. Pero, las tropas realistas que llegaban procedentes del Alto Perú las estaban apaciguando y, para ello recurrían a la violencia. Es decir, cada vez que los patriotas se retiraban de una zona ocupada, los realistas la retomaban aplicando terrible represión a los pueblos que se habían manifestado a favor de la insurgencia.

Muchos religiosos se jugaron a favor de los realistas. El 6 de mayo había salido de Cajamarquilla en la división de Carratalá, el cura Santiago Ofelan, su hermano Juan Pablo Ofelan y su sobrino Manuel Rodríguez de la Rosa. Días después apareció por Cerro de Pasco, el sobrino Manuel Rodríguez de la Rosa, con el objetivo de seducir a la población y sigan los dictados del rey español. Al mismo inter de Rancas, José Samudio, eminente patriota, le habían insinuado pasarse al bando real. La respuesta fue de ser posible darle de palos al dicho Rodríguez por

11 CDIR. T. V, vol. 1:235.

tal insinuación. Al parecer se desempeñaba como espía pues es acusado de explorar con cierto disimulo sobre el estado de las fuerzas patriotas y, es probable que cuente con el apoyo de fray Manuel Minaya cura interino de Cerro. Así informaba Joaquín Ortega a José de San Martín.¹² Otros curas realistas el cura de Cayna, Manuel del Burgo, el fray Francisco Helmes, por la conducta política en los pueblos de Pari, Vico y Pasco.¹³

La segunda expedición de Álvarez de Arenales se da a fines de abril. Sale de Huaura, llegó a Oyón, Cerro de Pasco, Tarma, Jauja, Chupaca (Huancayo) y, retornó a Lima el 13 de julio del mismo año.

Álvarez de Arenales,¹⁴ el 10 de mayo, desde Oyón se dirigió a Quisque soportando la caída de nevada. Al día siguiente 11, siguió con dirección a Cerro de Pasco que distaba de 9 a 10 leguas con designios de cortar el avance del enemigo realista Carratalá, que se hallaba en el Cerro y en Rancas (que dista dos leguas hacia Quisque). Esa noche del 11, Arenales fue testigo de otra feroz y terrible nevada. Esta tempestad obligó hacer un alto en la hacienda de Cono, que es en el intermedio de Pasco y Quisque fuera del camino.

El día 12 de mayo llegó Álvarez de Arenales a Cerro de Pasco, allí se le ratificó la noticia que tenía de Carratalá, información que había recibido de los paisanos patriotas, empero, Carratalá, por aviso de sus espías se enteró de la llegada de Arenales iniciando el escape, pasando desesperado y alborotado desde Pasco, sin parar hasta Tarma y continuar en su loca y cobarde huida hasta llegar a Jauja, donde también aplicó la violencia contra la población civil que no le era adicta sino al contrario apoyaban en todo a los patriotas.

No todos los cerreños apoyaron a la causa de la Independencia. La diputación de Cerro de Pasco tuvo una conducta sospechosa cuando fue ocupada por las huestes de Carratalá. Por ejemplo se habían negado bajo el pretexto de haber emigrado los herreros del Cerro, a la construcción de herraduras para las partidas patriotas, a pesar de la enorme necesidad de contar con este elemento. El herraje era necesario para que las bestias de transporte no sufran tanto en la zona. El 18 de mayo en la hacienda Punchauca, del valle de Carabayllo, se dio la segunda conferencia entre los patriotas y los realistas. Se volvió a proponer una monarquía constitucional independiente como modelo de gobierno en el Perú. Los realistas no aceptaron abandonar el país. Ante este desenlace, los realistas parten a la sierra el 6 de julio llevándose todos los pertrechos militares. La Serna se estableció en el Cuzco contando con un amplio apoyo de los sectores criollos del sur. Lima quedó desguarnecida y los limeños se preocuparon por su seguridad por ello vieron a San Martín como su salvador. El libertador fue recibido en Lima el 12 de julio en

12 CDIP. T. V. vol. 2:146-147.

13 CDIP. T. V. vol. 3:137.

14 CDIP. T. V. vol. 1:285-287.

medio de júbilo popular y recelos de la aristocracia colonial que lo aceptó porque garantizaba la seguridad de sus propias vidas y propiedades. La postura libertaria fue porque no quedaba otra alternativa a la elite limeña. Las guerrillas estaban triunfando en la sierra y amenazaban con dejar desabastecida la capital. Así llegamos a la firma del Acta de la Independencia (15 de julio) por los ultra colonialistas y a la declaración de Independencia el 28 de julio con bombos, platillos, fiestas, quema de cohetes y castillos gastos realizados por los detentadores del poder conservando su fidelidad al rey español.

El 3 de agosto se estableció el protectorado de San Martín con el objetivo de viabilizar la monarquía. Se dictan las disposiciones pertinentes como el Estatuto Provisional para el mejor régimen de los departamentos libres de control realista, el mismo que estuvo vigente hasta el 17 de diciembre de 1822.

A inicios de octubre se tenía la información que el ejército realista se encontraba en las inmediaciones de Carhuacallán distante 16 leguas de Cerro de Pasco, por cuyo motivo las partidas de guerrillas que hacían el número de mil y tantos, bien armados y municionados se retiraron de Cerro hacia el pueblo de Rancas, bajo las órdenes de sus comandantes que fueron el capitán Risco, el cura Uribe, Telles, y el gobernador de Huánuco, además, con «cientos y tantos voluntarios sívicos del Perú»¹⁵.

El 13 de octubre Julián Parada Gallegos, desde Huariaca informaba al comandante general de guerrillas Toribio Dávalos que Jacinto del Risco, se encontraba inmediato del Cerro «con dos o há tres mil hombres a pasarse a la reunión a los Reyes»¹⁶. Estaban dispuestos a desplazarse a Reyes para hacer fuerza real contra la amenaza realista en la zona.

Los realistas ingresaron a Pasco el 20 de octubre y se retiraron el 24 de dicho mes de 1821. Llegaron alrededor de 300 a 400 soldados de caballería. Por dicha amenaza el intendente Paula Otero, dispuso que la población inmediatamente levante sus pertenencias y se traslade a Huariaca. Los realistas al encontrar pueblos «vacíos» o «abandonados», como el pueblo Carhuamayo, cobardemente reaccionaron incendiándolo por completo. Los realistas, en su retirada dejaron el pueblo saqueado llevándose consigo cuatro mil marcos de pinya, fierro, vino, etc. Al tercer día de la retirada realista, ingresaron los patriotas encontrando muerte y desolación. Así, los realistas se paseaban como en su casa tratando de retener el máximo tiempo las minas de plata de Cerro de Pasco con el objetivo de financiar la campaña y mantener contenta a su tropa.

El 13 de diciembre se informa a Bernardo de Monteagudo¹⁷, Ministro de Guerra sobre el ingreso del 7 de diciembre de los enemigos realistas en número de

15 CDIP. T. V, vol. 1:384.

16 CDIP. T. V, vol. 1:397.

17 CDIP. T. V, vol. 1:496.

cuatrocientos, los que acabaron, además, derrotando a las montoneras de Chaupihuaranga, y pobladores de Cerro, cuyo número de muertos pasaban de mil entre viejos, mujeres y niños. Ni el sacerdote del pueblo, nombrado Yupari, se salvó pues, también cayó muerto en este cobarde ataque. Por parte de los realistas informaron que no pasaban de diez a doce muertos y que se llevaron prisionero al presidente Otero que sería su seguro general. Por esta razón, ante el avance de los realistas, el sargento mayor Tadeo Tellez salió desde Huánuco, el 6 de diciembre, con dirección «del Cerro ha arredrar al enemigo sacan[do] siento sinquenta reclutas a quienes los disciplino el que lo presenta en menos de un mes, y con sus buenos modales hafa-bilidad y patriotismo los tenia gratos y que son los hunicos que sirven de apoyo en aquella ciudad para resachar (sic) al enemigo»¹⁸, así se refería el capitán Jorge Soria Marín, regidor de la municipalidad de Huánuco. Actitud que fue apoyada por los patriotas para que se publique en la Gaceta del Gobierno la generosa actitud de Huánuco en salir a apoyar a Cerro y que sirva como emulación de los pueblos¹⁹. No debemos olvidar que Huánuco desde un inicio apoyó a la causa de la independencia jurándola, deteniendo a los oficiales realistas enviados por O'Reilly²⁰ y, aportando con tropa, víveres y todo lo necesario a la causa independentista²¹.

La cobarde actitud de los realistas en Cerro dejó a la población en estado de lamentación, «toda ella esta acéfala, y los pocos abitantes que han quedado están enteramente destituidos, y los mas espuestos a la mendicidad que creo sea este el motivo de que aun permanezcan, pero me parece que dentro de muy brebes dias me veré en la precision de hacer lo mismo a las quebradas. El punto este, es el mas interesante del Perú por su riqueza, la que es capaz de sostener la mayor parte del exercito con viveres y numerario, pero haciéndome cargo de la destruccion que han sufrido las haciendas, la escasas de sales y azogues, solo me propongo asegurar a V. E. de que comodamente puedo sostener ochocientos hombres de infantería y ciento y cincuenta de caballeria haciendo permanecer esta en una quebrada a siete leguas de aquí, y hay algunos alfalfares, y aunque en el primer mes hande algo escaso en numerario en los subciguientes debe sobrar, ... he reunido ciento y cincuenta jóvenes solteros, los que están disciplinados en Huariaca, para estos necesito ciento cincuenta fusiles y para armar la caballeria, que la boy a poner en el numero de cinquenta hombres, necesito veinte y cinco sables, y dies o doce tercerolas...»²². Así se refería el prefecto de Tarma en oficio dirigido a San Martín y fechado en 13 de diciembre. Además, muchos de los que formaban parte de las partidas patriotas desertaban y los que se incorporaban eran reclutas a quienes

18 CDIP. T.V, vol. 2:9.

19 CDIP. T.V, vol. 2:91.

20 CDIP. T. V, vol. 1:173.

21 CDIP. T. V, vol. 1:294.

22 CDIP. T. V, vol. 1:499-500.

se les tenía que iniciar en el adiestramiento. A pesar de ello tenía prisioneros a espías y soldados realistas. Solicitaba, le envíen un par de oficiales veteranos para la instrucción de la tropa. El temor del prefecto de Tarma de entregar las armas al pueblo se justificaba porque las pierden o las inutilizan y tal vez por eso se desertaban. En cuanto a las municiones con unas cuantas cargas y barriles de pólvora que le envíen era suficiente porque las podía mandar preparar.²³ En un oficio firmado por Francisco Paula Otero y dirigido a San Martín,²⁴ se quejaba que por más indulgentes eran con los realistas, estos al contrario no daban prueba de ello. Es el ejemplo del español Diego Rodríguez, quien había causado atrocidades en el pueblo y cuando se disponían a conducirlo como prisionero, se adelantó para iniciar su huída e incorporación a las huestes de los godos.

Otro inconveniente que se presentaba hacia noviembre de 1821, era en cuanto a la destrucción de las instalaciones para la producción de mineral en Cerro de Pasco. Existían pocas posibilidades de producir mineral en Cerro. Las noticias no eran alentadoras pues, con «las entradas y salidas de las tropas enemigas al punto de Pasco, han quedado destruidas [l]as pocas habitaciones que tenía la fun[di]cion, y del mismo modo la maior parte de los utiles...»²⁵. Este informe era enviado al secretario de hacienda Hipólito Unanue por el prefecto de Tarma. El inconveniente se solucionaría en un mes de tal manera que se cobraría al gremio de mineros los derechos necesarios para el sostenimiento de Estado peruano ya que algunos están huyendo con el objetivo de no pagar sus compromisos al erario nacional por deudas y fianzas.²⁶

CERRO DE PASCO EN 1822

A los mineros españoles se les conminó en apoyar porque corrían el riesgo de la confiscación del mineral. Se detuvo a 9 de estos mineros para ser enviados ante San Martín. Una excepción se dio con el minero Juan Erquiaga, el mismo que por su dilatada familia y a ruego de su esposa se le admitió 40 marcos de piña, como único aporte hasta el término de la guerra. Así podemos afirmar que los españoles asentados en la zona minera dedicados a dicha actividad, fueron obligados a sostener los gastos de los patriotas por esa razón muchos simpatizantes de los realistas huyeron rumbo a Lima a ponerse a buen recaudo. Se había dado la orden de confiscar los minerales y todos los instrumentos necesarios en manos de los mineros que se mostraban simpatizantes de los realistas. Por ello, Agustín Zambrano hace saber, el 16 de enero de 1822, al presidente del departamento Francisco de Paula

23 CDIP. T. V, vol. 1:500.

24 CDIP. T. V, vol. 1:495-496.

25 CDIP. T. V, vol. 1:502.

26 CDIP. T. V, vol. 1:502.

Otero que «los frascos que quedan en mi poder los hé mandado soterrar baxo de tierra, asi mismo las pezas y toneladas de azogue a los depositarios los hé notificado que hagen lo mismo; para de ese modo estén en seguridad»²⁷.

Lo mencionado en el acápite anterior no fue el único problema. Tenemos los pertrechos que se enviaron desde Cerro de Pasco a Tarma para poder combatir a los negros, que merodeaban el pueblo a favor de los realistas. Se había corrido la voz diciendo que las tropas del rey entrarían a Tarma para realizar destrozos y contar con el apoyo de los esclavos que forzados por sus amos formaban partidas realistas. Por esta razón los realistas enviaron a Tarma quince cargas de pertrechos, entre sables y fusiles. Ello evidencia que no eran para enfrentarse a los fugitivos sino a los patriotas, que a decir de los españoles, en estos tiempos, ya se creía que Álvarez de Arenales estaba derrotado o sitiado por Juan Antonio Monet. Los pertrechos serían utilizados para vencer y aniquilar a los patriotas. Estas noticias que hacían circular los realistas eran para engañar a los pueblos que generosamente aportaban a la causa patriota.

A fines del mes de enero, es decir el día 28, Custodio Álvarez desde Cerro, le enviaba una misiva a su compadre Francisco de Paula Otero, anunciándole que remitía fuerza de apoyo que podía reunirse en Reyes. «Los de Ulcumayo y Paucartambo se hallan regularmente disciplinados y bien armados como los demas; los demas todos son lanzeros: todos tienen un entusiasmo terrible, y solo desean el abansar y chocar, no detenerse en punto ninguno».²⁸ Por otra parte, Agustín Zambrano, el 5 de febrero, despachó «doce frascos de fierro»²⁹, y una llegua y un caballo que me entrego el reverendo P. Fr. Antonio Falcón el que le he estado reconviniendo, y su remisión, iba á despacharlos mañana.»³⁰

También, se acopió cantidad de bayetones desde Cerro de Pasco³¹, por don N. Serratea, como vestuario y que Francisco de Paula Otero decía los utilizaría para vestir a quinientos hombres, aplacando el intenso frío reinante en la zona, que causaba estragos a los patriotas procedentes de otros pisos ecológicos.

Custodio Álvarez, informaba³² el 28 de marzo, desde Cerro de Pasco a Francisco de Paula Otero de haber ordenado la confección de cierta cantidad de camisas en la región para los soldados. La lana la obtuvo de los fardos que habían sido enviados por los pueblos patriotas, desde distintos lugares.

27 CDIP. T. V, vol. 2:30.

28 CDIP. T. V. vol. 2:47.

29 herrar caballos descansados y mejores para que en caso se necesite hacer montar partida y tener que moverla no se pierda la caballada. Los caballos no podían marchar cuatro leguas en terreno húmedo. «Caballos gordos, hermosos se han picado por la humedad de mal de vaso, o hormiguero» CDIP. T. V, vol. 5:510.

30 Servían para hacer herraduras y clavos. Se utilizarían en [30] CDIP. T. V. vol. 2:59.

31 CDIP. T. V. vol. 2:163. El 15 de mayo de 1822, Isidoro Villar del gobierno de Pasco, solicitaba al Ministro de Guerra Tomás Guido, 100 sables, 100 tercerolas y sus correspondientes municiones y piedras de chispa para el buen servicio. Pedido que fue atendido para el mejor desempeño de los patriotas.

32 CDIP. T. V. vol. 2:111.

El 18 de abril, un oficio sin firma dirigido a Tomás Guido, Ministro de Guerra y Marina y Jefe de División, en Lima, da cuenta de la formación de una compañía de infantería con el noble objetivo patriota de hostilizar al enemigo. Esta compañía contaba con 100 plazas, de las cuales 25 fueron cubiertas desde Huaylas al mando de los tenientes Manuel Milán y don Sebastián de la Peña, los mismos que por su amor a la patria, libre de presencia española, sirvieron al ejército patriota sin cobrar sueldo alguno. Podemos citar parte del documento donde se afirma que los patriotas mencionados «Llegaron incluso a no tener ni para subsistir y mi patriotismo me obligó sugerir al gobierno se digne disponer a la instancia respectiva conceder la paga del sueldo correspondiente a la clase y graduación que correspondan». Hasta la fecha del documento, afirma el autor, estos oficiales no contaban con despacho alguno por ello también se sugiere en el documento premiarlos por haber trabajado organizando la compañía. El premio propuesto era nombrarlos para capitán a don Felipe Hurtado, para teniente primero a don Manuel Milán y para teniente segundo a don Sebastián de la Peña, adjuntando los expedientes de sus servicios prestados al ejército patriota.

Varias personas establecidas o procedentes de Cerro de Pasco participaron dirigiendo o aportando económicamente para la conformación de tropas con soldados patriotas en todo lo necesario, es decir ropa, pertrechos militares, entre otros. Tenemos el caso de Francisco Quiroz³³, Anacleto Benavides, Ramón Arias³⁴, José Heredia, Manuel Gutiérrez de la Parra, Manuel Ruíz y su hermano José Ruíz, entre otros que se encontraban en la capital o se quedaron en Cerro de Pasco. Por ejemplo Francisco Quiroz, formó la partida de Lanceros la misma que la presentó lúcidamente uniformada el mes de octubre de 1821, además, a cada granadero que llegó conmigo, veinte patriotas, -dice un documento sin firma³⁵- abasteció con camisas y zapatos. El tema para investigar a profundidad es referente a la veracidad de los documentos y si en realidad algunos fueron patriotas a carta cabal o actuaron para su propio beneficio y el de los realistas.

Las iglesias de la región no se eximieron de contribución a la independencia. En efecto, Bernardo Monteagudo enviaba desde Lima una comunicación el 27 de marzo de 1822, al presidente del departamento de Tarma, donde le especificaba la razón de la plata labrada y alhajas que pertenecían a las iglesias de Pasco y del cerro de Yauricocha, con el objetivo de que decida la recaudación de los objetos preciosos y monedas señaladas.³⁶

33 CDIP. T. V, vol. 1:360. De éste personaje se sospechaba no ser favorable a la causa patriota. Se encontraron documentos de Carratalá cuando ocupó Cerro, que lo comprometían conjuntamente con los diputados del mismo «además, este es hijo del Español Don Juan Manuel Quiroz, migrado del Cerro con el Intendente Prada, hombre acaudalado y que reside con toda su familia en Lima».

34 CDIP. T. V, vol. 2:120.

35 CDIP. T. V, vol. 2:132.

36 CDIP. T. V, vol. 2:109.

En cuanto a los desertores realistas eran varios. Por ejemplo, el caso de haber llegado al gobierno de Pasco tres soldados enemigos llamados Pedro Mieres, Juan de Dios Medrano y Reymundo Torres, «los dos primeros se han mantenido ocultos en la montaña nueve meses, y el último ocho: Estos aseguran que en dicha montaña existen muchos desertores del Ejército enemigo, y esto demuestra claramente que se hallan descontentos y que desean una segura oportunidad para pasarse a nuestras filas.»³⁷ Como podemos apreciar varios eran los desertores que se habían internado en la selva para mantenerse ocultos y no sufrir la represión de sus jefes realistas. Posteriormente, estos desertores pudieron incorporarse al bando patriota.

Hacia mayo de 1822 se informaba que los españoles se habían desplazado a Tarma en número de mil quinientos hombres con la inminencia de pasar a Huánuco. De ser así, la sospecha, Isidro Villar³⁸ dispondría que la población abandone el gobierno de Pasco y la tropa se desplace a la quebrada de Yanahuanca donde se hallaban acantonados doscientos hombres de línea. Desde el cuartel general de la Oroya también se informaba del ingreso de los realistas a Tarma³⁹.

La amenaza de los realistas se hacía realidad. En efecto, el sargento Agapito Trujillo en compañía de Mariano Mena, abandonaron sus cargas en la mitad de las pampas de Bombón por tener noticias certeras de que los españoles habían entrado a Cerro de Pasco el viernes 24 de mayo de 1822⁴⁰, a las tres de la tarde con una amenazadora fuerza de 400 hombres⁴¹. Por este motivo se dispuso que una avanzada salga a ubicarse en las pampas de Conoc y otra en el paso al pueblo de Picoy. Esta información la había hecho llegar Rudecindo Alvarado al Ministro de Guerra y Marina, donde señala que el teniente coronel Isidoro Villar desde Yanahuanca, a diez leguas de Pasco, decía que los enemigos «en el número de 400 ó 500 hombres de Infantería y Caballería habían entrado al Serro, por cuya causa tuvo que retirarse al punto que ocupa»⁴².

Isidoro Villar, en la correspondencia enviada a Tomás Guido, afirmaba preocupado el 20 de junio que «los Pueblos de mi mando se hallan en la mayor consternación, el patriotismo bá decayendo mucho, al ver la ninguna defensa que hay de parte nuestra, pues el Enemigo sale quando quiere, arruhina a los Pueblos, y tala los campos, y no hay quien le haga la menor oposición. Las montoneras de estos lugares en el momento de tener noticia del enemigo, no hacen otra cosa

37 CDIP. T. V. vol. 2:177-178.

38 CDIP. T. V. vol. 2:178-179.

39 CDIP. T. V. vol. 2:179.

40 CDIP. T. V. vol. 2:184.

41 CDIP. T. V. vol. 2:195. Aquí se indica que una «Division de 600 hombres de infantería avanzaba hacia Pasco.» Francisco Zárate, señala «que no parece verosímil hayan ocupado á Pasco mil y tantos hombres» (CDIP. T. V. vol. 2:200).

42 CDIP. T. V. vol. 2:198-199.

que dispersarse y huir». ⁴³ Este dato nos evidencia que desde Lima, no había la intención de decidir por la directa confrontación contra los españoles. Ellos hacían de las suyas contra los indefensos pueblos de la sierra. Más, las dos partidas que estaban al mando de Isidoro Villar, en estado de batirse no eran utilizadas con el pretexto de que el ejército patriota los necesitaba ⁴⁴. Así de simple, por una parte se entusiasmaba al pueblo en organizar guerrillas y montoneras y por otra se los abandonaba por completo. Al siguiente mes de julio, Isidoro Villar afirmaba que se encontraba arreglando dos compañías de cívicos que hacían una fuerza de 120 hombres y, para lograr la completa preparación de los patriotas solicitaba se le envíe 200 fusiles con sus cartuchos y 8 sables lo necesario para dotar a cuatro sargentos por compañía. ⁴⁵ Era preocupante la situación de las partidas de guerrillas de Cerro de Pasco. En otro documento nos informamos que el mismo Isidoro Villar, el 6 de julio le decía al ministro de guerra Tomás Guido que «respecto a que los soldados de la partida de guerrilla al mando del teniente segundo de ejército Don Baltasar Orrantía están enteramente desnudos, he incapaces de poder lidiar con el recio temperamento de estos puntos he tomado la medida de vestirlos con un pantalón de cordellate y una chamarra de bayeta de cuenta del Estado; también he mandado construir frenos para el mejor uso de las cabalgaduras de cuenta del Estado» ⁴⁶. No solamente estaban sin abrigo sino que no recibían gratificación o sueldo que los mantenga en sus necesidades urgentes. Mientras en Lima, seguían celebrando la independencia.

Por el norte del Perú se aproximaba la expedición comandada por Simón Bolívar. El 27 de julio se da la famosa entrevista entre ambos jefes de las expediciones. La reunión fue en Guayaquil entre San Martín y Bolívar. De la entrevista nunca se publicó nada y es probable que la propuesta de Bolívar, ⁴⁷ concluía con la solución militar para expulsar a los españoles y asegurar la independencia de América del Sur. La propuesta de San Martín era contraria a ella.

El 26 de julio desde Carampoma, Francisco Paula Otero se dirigía al Ministro de Guerra Tomás Guido y le decía que los realistas regresaban a Tarma después de saquear el pueblo de Pasco y las haciendas inmediatas ⁴⁸. Así se desprende de los datos que dieron los espías del pueblo de Parquín, doctrina de Checras. En efecto, Vicario Retuerto y Jacinto García dijeron ⁴⁹ que el 25 de julio llegaron a Quisque y lo

43 CDIP. T. V. vol. 2:238-239.

44 CDIP. T. V. vol. 2:239.

45 CDIP. T. V. vol. 2:257.

46 CDIP. T. V. vol. 2:275.

47 Tal vez por eso San Martín regresó a Lima el 20 de agosto de 1822 para instalar el Congreso Constituyente como en efecto sucedió el 20 de septiembre en el Salón General de la Universidad San Marcos. La primera Junta Suprema Gubernativa del Perú fue elegida el 25 del mismo representando al poder ejecutivo en las personas de José de la Mar, Manuel Salazar y Baquijano y, Felipe Antonio Alvarado.

48 CDIP. T. V. vol. 2:330.

49 CDIP. T. V. vol. 2:337-338.

encontraron quemado conjuntamente con su capilla. Luego se dirigieron al pueblo de Raco y encontraron algunas mujeres que con su padecimiento les informaron de las atrocidades llevadas a cabo por los godos. Informaron del modo que saquearon y cuanto habían saqueado. El presbítero del pueblo había escondido algunas cosas de valor y que su propia esclava lo denunció aprovechando irse con los realistas. Todas las puertas estaban quemadas. Se llevaron todo el ganado que pudieron acopiar y los que no pudieron los sacrificaron. Dijeron que habían repartido algunas proclamas a favor del rey. Los espías mencionados obtuvieron algunos ejemplares por compra en dos reales. En Conoc, vieron dos muertos, un hombre y una mujer. En Huayllay vieron algunos negros muertos y la iglesia saqueada, la imagen de Cristo crucificado sin sudario, sin corona, sin custodia y «sin potencias con la cavellera colgado al pescuezo»⁵⁰. En Huaychao saquearon las casas sin quemarlas. Dijeron a las mujeres que regresarían en doce o quince días y se preparen esperándolos con rancho prevenido y de no ser así reducirían el pueblo a cenizas. En Yaru también hubo represión a los campesinos. Todo fue posible porque encontraron durmiendo a las montoneras del comandante Orrantía. La relación que dio el alcalde de la estancia de Conoc, José de la Cruz Liquirique⁵¹ sobre la matanza ejecutada por los realistas es parecida a la de los espías⁵². El 29 de julio Isidoro Villar⁵³, al ministro Tomás Guido envió la sumaria información del sacrilegio ejecutado por los españoles al saqueo completo de la iglesia de Pasco. Información que pasó a manos del gobernador del arzobispado para que se haga lo necesario en rehabilitar dicha iglesia. También le informó⁵⁴ que el comandante Baltazar Orrantía fue sorprendido con toda su partida, durmiendo en Huayllay. No contaba con avanzadas para vigilar. De la partida fueron muertos ocho soldados, incluyéndose dos enfermos que fueron pasados por las armas. Dos europeos se pasaron al bando realista. Todos los demás fueron conducidos a su cuartel general. Lo sorprendente es que el comandante Orrantía no hizo caso a las órdenes dispuestas por Isidoro Villar de replegarse hacia las posiciones patriotas. Todo se confirmó con la declaración que dio José Gregorio Carrisales, soldado de dicha partida que escapó del dicho Huayllay.

Custodio Álvarez también informó a Francisco de Paula Otero, el 29 de julio de ese año de 1822. Así se refería de las atrocidades de los realistas «mi estimado compadre: Acabo de llegar de la peregrinación del punto de Chinche y Poma-yaros, con el motivo de haberse retirado los bandidos enemigos, los exesos que han cometido en esta expedición son temerarios pues tocaron ya en sacrilegios, despues de haver llevado una multitud de ganado quemaron enteramente la ha-

50 CDIP. T. V. vol. 2:338.

51 CDIP. T. V. vol. 2:338.

52 CDIP. T. V. vol. 2:238-239.

53 CDIP. T. V. vol. 2:341-342.

54 CDIP. T. V. vol. 2:342.

cienda de Caracancha y Pacoayan dejaron solo la cocina porque ni las capillas de estas escaparon: en Rancas dejaron a todo pobre solo con lo encapillado; en Pasco por consiguiente, pues hasta la custodia, dejando las formas sagradas sobre el altar llevaron copon, y custodia: me dicen que dejaron un papel en calidad de recibo en que decía, nosotros lo hemos traído: los patriotas lo hán dejado, y nosotros lo llevamos...»⁵⁵. Al parecer no era lo peor para los pueblos patriotas. Pues, ese mismo día 29 de julio, Faustino Aliaga enviaba una comunicación al supremo delegado José Bernardo Tagle y Portocarrero, que el día 8 de los corrientes había salido para Cerro de Pasco 400 hombres y hasta la fecha no se sabía nada de esa gente. Es probable que hayan desertado o terminado desarticulados por las balas de los godos. Algunos soldados patriotas quedaban en Rancas y en Huariaca, los mismos que Isidoro Villar dispuso sean recogidos y enviados ante el coronel Francisco de Paula Otero, comandante general de la sierra⁵⁶.

El patriota Isidoro Villar, el 7 de septiembre de 1822, había recibido en revista cuatro oficiales del ejército. Los tenientes José María Fresco y Tadeo Baldes, los alferoces Antonio Elejalde y Eujenio Macaya, señalaban la necesidad de recibir sus sueldos. A estos oficiales los destinó a los puntos precisos para que formen cada uno una partida de 100 hombres de caballería. Efectivamente, en eso estaban desempeñándose y disciplinando a la tropa por esa razón, se solicitaba armas y cabalgaduras en cantidad de 400. Además «he hecho fabricar doscientas Lansas, las que he repartido a los Pueblos, sin embargo no están contentos, y desean armas de Chispa y estoy haciendo algunas mas; todo lo que comunico [al ministro de guerra Tomas Guido]»⁵⁷. Así participaba el pueblo. A los de la región de Cerro, se les repartió mil treinta arrobas de lana⁵⁸ y se les pedía a los tenientes gobernadores apuren el tejido para entregar los cordellates de cordoncillo a fin de vestir a la tropa. Aunque sea sin teñir. Con estos datos se demuestra que el pueblo cerreño participó activamente en la campaña de la Independencia. Es nuestro deber exigir que se recuperen los nombres de los bravos patriotas de esta región para incorporarlos a la historia local y nacional. Héroes anónimos, olvidados probablemente con alguna intención. Nombres que pueden ser de las principales avenidas de la provincia minera o de Lima.

Empero, los realistas seguían desplazándose por la sierra sin ninguna fuerza que se le oponga. Entraba y salía de Cerro de Pasco. Habían entrado de sorpresa el 28 de septiembre y al día siguiente habían alojado la caballería en la hacienda del Sacramento sin causar daño. La infantería en la hacienda del Tambillo donde hizo lo que más sabía saquear y extorsionar a la población. La división constaba de 1,300 hombres de línea y montoneras los mismos que se dirigieron con su general

55 CDIP: T. V. vol. 2:345.

56 CDIP: T. V. vol. 2:471.

57 CDIP: T. V. vol. 2:472-473.

58 CDIP: T. V. vol. 2:506. Así informaba Custodio Álvarez a Francisco de Paula Otero.

Tomas al pueblo de Chinchi, doctrina de Yanahuanca para pasar a la estancia de Yauricocha a recoger todo el ganado vacuno que podían acarrear. Retornaron el 3 de noviembre a la villa de Pasco llevando 300 cabezas de ganado vacuno, caballar, mular y ovejuno⁵⁹. De paso a Chinchi los realistas se llevaban siete prisioneros cuatro del vecindario de Pasco y tres del Cerro. Entre los prisioneros estaba el gobernador interino José Cerna⁶⁰. Entonces, al amanecer del día 29 los patriotas fueron sorprendidos cuando se disponían a salir con todas sus pertenencias incluso, la compañía de Cívicos que los protegía cayó presa⁶¹. Para conseguir la sorpresa los godos caminaron, en la noche, 12 leguas con la caballería⁶².

Desde Huariaca, Custodio Álvarez⁶³ informaba a Francisco de Paula Otero que el 28 de octubre los españoles le habían robado todo el equipaje, los papeles del gobierno, libros, documentos y su correspondencia. La pérdida ascendía a más de doce mil pesos⁶⁴. Tomaron prisionero a Antonio Tames quien estaba a una cuadra de distancia lo que permitió la escapatoria de Custodio Álvarez rumbo a Vilcabamba. Fue perseguido por una legua «a uñas de caballo.»⁶⁵ A Tames lo llevaron para exigir un canje con los soldados realistas que estaban en manos de Paula Otero. Tames salió libre de los realistas pero todavía no regresaba a Cerro el 13 de enero de 1823⁶⁶. A casi un mes, es decir, el 25 de noviembre Custodio Álvarez presentó un escrito para que el Estado reconozca la pérdida y para ello solicitó se le reciba una sumaria información de los testigos idóneos acerca de seis puntos planteados para demostrar dicho incidente⁶⁷.

Los realistas regresaron en octubre a cometer más fechorías. Llegaron a Huayllay y controlaban todas las pampas y el 28 de octubre entraron al Cerro 1500 de caballería quedando en Pasco 6000 de infantería con tres generales. Otra división se acercaba por Yanacocha⁶⁸. Al parecer ingresaron porque los patriotas se descuidaron⁶⁹. Además, han nombrado autoridades de justicia vociferando que San Martín había huido⁷⁰, que con sus jefes eran unos ladrones. Dos sacerdotes godos se prestaron para tremando ardid. Afirmaban que 9000 hombres habían

59 CDIP. T. V, vol. 3:91

60 CDIP. T. V, vol. 3:13.

61 CDIP. T. V, vol. 3:86. Aquí se afirma que la compañía de Cívicos no había sido tomada prisionera.

62 CDIP. T. V, vol. 3:72-73.

63 CDIP. T. V, vol. 3:63.

64 CDIP. T. V, vol. 3:93.

65 CDIP. T. V, vol. 3:93.

66 CDIP. T. V, vol. 3:409.

67 CDIP. T. V, vol. 3:163 y ss. Incluye la razón pormenorizada de todos los bienes robados por los realistas.

68 CDIP. T. V, vol. 3:59.

69 CDIP. T. V, vol. 3:93. Aquí Custodio Alvarez dice que no fue descuido: «cualquiera hubiera caído». Este personaje fue acusado por 13 individuos vecinos del Cerro Mineral de Yauricocha como español que odia a los buenos patriotas y se conducía por sus caprichos más que por la razón. Ocupaba por sí los tres empleos de gobernador, tesoroero y administrador con despotismo insufrible (CDIP. T. V, vol. 3:218-219).

70 CDIP. T. V, vol. 3:59-60.

desembarcado provenientes de España. Esto nos indica que los españoles soltaban rumores contra los patriotas anunciando alistar a todos los pueblos en la defensa del rey. Los de Yanacocha conjuntamente con los de Yanahuanca mataron «a palos al oficial de Ejército Macaya⁷¹, por aquí sacará Usted en consecuencia como andan las cosas»⁷², mientras que los de Cauri intentaron lo mismo con el oficial Tadeo Valdez que «si no safa lo pistan»⁷³ teniendo que llegar el gobernador Villar con una escolta de 25 hombres a solucionar sumariamente los hechos. La inoperancia del ejército libertador desde Lima, dejó a merced de los godos a los patriotas que apostaron por la independencia del Perú. El cura Luna que se desempeñaba como interino de Cerro, también se manifestaba contrario a la libertad⁷⁴. El 6 de noviembre los realistas salieron de Cerro de Pasco rumbo a Tarma, así informaba Tomás Guido al coronel Francisco de Paula Otero, comandante general de partidas⁷⁵. En el camino dos extranjeros, prisioneros de los realistas, dijeron las expresiones siguientes: De la cordillera para acá todos estos pueblos no balen nada, solamente Checras está algo defendido, aunque no es como se nos había dicho.»⁷⁶ Al parecer los realistas dijeron estas frases sabiendo que podían llegar a oídos de los patriotas y así confundirlos. Peor fue la noticia llegada desde Lima, donde la Secretaría de Guerra ordenaba a Francisco de Paula Otero, envíe a Lima⁷⁷ a mediados de noviembre los reclutas que están a su disposición, incluso de Cerro de Pasco, porque son «aquellos hombres de exclusiva importancia».⁷⁸ Los reclutas⁷⁹ sumaron 129⁸⁰ y eran oriundos de los siguientes pueblos: Colpa, Cayna, Chuchococha (sic), Paucar, Coquín, Cauri, Yamor, Tangor, Chacayán, Vilcabamba, Chango, Tapo, Yacán, Chaupimarca, Yanahuanca, Chinche, Villo, Huarautambo, Pallanchacra, Mozca, Huariaca, Chinchán, Chacos y Alcas. No solamente se pedía reclutas sino también cabezas de ganado menor en la cantidad de 1,000⁸¹. Se ordenaba que el ganado sea extraído de las haciendas secuestradas por el Estado. Es decir, de las que fueron arrebatadas a los españoles. Como se aprecia hasta estas líneas, Lima se encontraba desabastecida había aumentado el consumo por los soldados patriotas y el ganado caballar.

71 CDIP: T. V, vol. 3:122. Aquí se señala como alférez de ejército a Eujenio Macaya, fue asesinado a palos por la sospecha que tenían de que se iba a pasar al bando realista. El oficial asesinado en Yanahuanca disciplinaba una partida, señaló Isidoro Villar.

72 CDIP: T. V, vol. 3:94.

73 CDIP: T. V, vol. 3:213.

74 CDIP: T. V, vol. 3:94.

75 CDIP: T. V, vol. 3:111.

76 CDIP: T. V, vol. 3:112.

77 CDIP: T. V, vol 3:127-128. El 15 de noviembre contestaba que al día siguiente saldrían los doscientos reclutas rumbo a Lima. Estos reclutas no tenían uniforme decente para presentarse a las autoridades.

78 CDIP: T. V, vol. 3:115.

79 CDIP: T. V, vol. 3:226-228 y 249.

80 Aunque en esta ocasión, se había pedido doscientos reclutas.

81 CDIP: T. V, vol. 3:251.

Entonces, cómo enfrentar la guerra. Desde Lima se boicoteaba a las posiciones patriotas de la sierra. Incluso en el Congreso nacional se elaboraban expedientes contra los oficiales que comandaban las partidas de guerrilla del Centro. Para ello se prestaban del anonimato o de los periodiquitos como *El Loro*⁸². Mientras tanto las rentas estaban disminuyendo. Solo quedaban los mineros a quienes había que exigirles adelanto «uno de estos es don Cesareo Sanchez, que tiene un giro basto y esta deviendo por si, y por su cuñado Ijurra.»⁸³

Y los godos seguían paseándose por Cerro de Pasco. Así, desde el 16 de diciembre retornaban a realizar sus fechorías. Pablo de Mena decía que no contaba con oficiales pues unos estaban enfermos en cama, otros en distintas doctrinas, de viaje o en la Costa, el teniente José Chávez «se figuró muy enfermo de los ojos»⁸⁴. Tras cuernos, palos. Los godos regresaron a Reyes el 20 de diciembre y se ignoraba, desde Carampoma, el daño causado en la población pasqueña⁸⁵. Isidoro Villar informó desde el gobierno de Pasco, el 22 de diciembre que los enemigos habían entrado el 17 «donde existieron dos días, en los cuales han hecho los mayores destrozos, que es imposible descifrarlos. No ha habido casa que no haya sido saqueada, y al mismo tiempo quando nada encontraban, imbertian su furor, en arruinar las habitaciones, rompiendo, y devorando muebles para que no vuelvan á servir. Aseguro á Vuestra Señoría Honorable que se agota en entendimiento en manifestar con individualidad, los desastres causados en los dichos dos dias de mancion en este pueblo, pues no se han manejado como soldados, sino como facinerosos, siendo caudillos los mismos oficiales, que quando la gente clamaba ante ellos, para apagar el furor de estos antropófagos, ellos mismos entuciasmaban para que continuasen el robo y saqueo, imitando algunos á los soldados. No ha havido genero de iniquidad que no la hayan cometido, ya violentando mujeres y ya estrupando doncellas de nueve á diez años de modo que el corazon mas duro se consternaría al ver tanto exeso cometido en este Pueblo por estos barbaros enemigos de la Humanidad»⁸⁶. A pesar de haberse organizado a los hombres para perseguir a los realistas no fue posible enfrentarlos. También se habían robado algunas cargas de fierro de las máquinas.

CERRO DE PASCO EN 1823

Cerro de Pasco también financió económicamente a otros pueblos para la causa independentista. Manuel José de la Sierra, firmaba desde Carampoma, el 31 de enero que «Del Cerro vinieron mil quinientos pesos en dinero y sinco piezas de

82 CDIP. T. V, vol. 3:124.

83 CDIP. T. V, vol. 3:126.

84 CDIP. T. V, vol. 3:264-265.

85 CDIP. T. V, vol. 3:268.

86 CDIP. T. V, vol. 3:271.

gerga, y no se el numero de varas que vendrían, de estas he gastado una y media en hacer diez vestuarios mas»⁸⁷. En qué quedó tanto sacrificio. El pueblo seguía aportando con sus hijos para formar tropa. Custodio Álvarez⁸⁸ le informaba a Francisco de Paula Otero el mismo 31 de enero que en el pueblo de Paucartambo se ha formado una partida con ciento y más hombres. En Huachón, Ninacaca y Quiparacra setenta todos armados y disciplinados. La orden expresa era que se reúnan en Reyes bajo el mando del expresado francisco de Paula Otero. Días después Custodio Álvarez, que no era militar, se volvía a comunicar con Francisco de Paula y le preguntaba si se iniciaba la campaña contra los realistas que le había ofrecido llevarla a cabo. Contaba con 400 hombres en el punto de Reyes aunque con falta de oficiales «bamos por conclusion saliendo de esto de una vez, que si Usted no viene o no da disposicion yo bárbaramente boy para adelante, pero si logro como lo espero entrar en Tarma, ni los santos deajo: espero de su buen afecto, no permita mi ruina ó la de Tarma»⁸⁹. A pesar de contar con muy buena fuerza, no recibían las órdenes para que se inicien las hostilidades y no me moveré «para enseñarles de mi parte el como se guerrea, así es mi amigo, yá la paciencia se há acabado morir ó vencer»⁹⁰.

El 27 de febrero como resultado de la debacle de la Primera Campaña a Puertos Intermedios se dio el primer golpe de estado en la historia del Perú republicano contra la Primera Junta Gubernativa. Fue en el fundo Balconcillo donde los generales Santa Cruz, Gamarra, La Fuente y Pardo de Zela los que obligaron al Congreso, a punta de bayoneta, nombrar a José de la Riva Agüero presidente de la República. Este caudillo organizó la Segunda Campaña a Puertos Intermedios cuyo resultado fue otra rotunda derrota. La traición de Riva Agüero terminó el 23 de junio de 1823 cuando será destituido por el Congreso que había quedado en Lima, por haber pretendido dimitir ante las fuerzas realistas. El 16 de agosto el marqués de Torre Tagle es elegido presidente del Perú. Los patriotas en la sierra se estaban aburriendo de la nula actividad militar. Se estaban presentando conflictos entre los jefes militares en las provincias y los de Lima.

No se podía disponer de la mano de obra para el acopio de la lana y para la fabricación de cordellates para vestir a la tropa. Solamente estaban disponibles los «imbalidos, a quienes el peso de sus años o sus dolencias havituales los ha emancipado de todo trabaxo»⁹¹ a eso se debe agregar lo que es constante, es decir, a la entrada de los realistas a los pueblos donde disponen que se preparen galletas o a recoger ganado. Mientras los jefes patriotas dictan órdenes para agilizar las levas

87 CDIP. T. V, vol. 3:458.

88 CDIP. T. V, vol. 3:455.

89 CDIP. T. V, vol. 4:40.

90 CDIP. T. V, vol. 4:58.

91 CDIP. T. V, vol. 4:295.

sin consideración y provocando llanto y pesar entre las desvalidas familias que no podían huir del sacrificio⁹². Se exigía no cometer abusos y debería seleccionarse reclutas solteros o recién casados sin hijos⁹³.

Otro giro dio el movimiento independentista cuando llegó a Lima la tropa colombiana⁹⁴. Noticia que llegó a oídos de los jefes de la sierra creyendo que agilizaría la solución contra los españoles. Alarmante fue la noticia para los realistas al apreciarse desplazamientos de su caballería a inicios de mayo. En previsión habían mandado a herrar sus caballos. Ingresaron a Ninacaca el 19 de mayo a las 7 de la noche.

Del lado patriota, se estaba disponiendo para que los fondos del gobierno de Pasco, sean utilizados en desplazar espías a observar el movimiento enemigo. Todos estaban alerta. En Huariaca Juan José de Argomedo, el 24 de mayo, decía que cuatro días no sabe nada «no me da tan fuerte la terciana, la cara se me ha yncnado con exceso, y el sudor ya no es tanto como antes; sin embargo de todos modos me beo obligado a pasar al Cerro y ponerme en manos de un facultativo..»⁹⁵ Igual se quejaba Ramón García Puga desde Yanahuanca⁹⁶. A pesar de esas condiciones difíciles por la altura, los patriotas fueron firmes en su actitud de decidir la victoria por el lado peruano. Algo contrario a los intereses del Perú se empezaba a maquinarse por parte de los colombianos que estaban asumiendo el control militar en la sierra. Los jefes colombianos no respetaban las disposiciones de las autoridades locales o los trataban con desprecio⁹⁷.

SIMÓN BOLÍVAR EN EL PERÚ

El 1 de setiembre de 1823 llegó Simón Bolívar al Perú, invitado por el Congreso que inmediatamente lo investió con el mando supremo. Las disposiciones que empieza a dar son claras: imponer contribución forzosa a todos los pueblos de la sierra y Cerro no fue la excepción. Custodio Álvarez le decía a Francisco de Paula Otero, el 7 de octubre «hoy se há mandado poner una contribucion forzosa de dos mil pesos a este Pueblo que su situacion no la ignora Usted y dos mil pesos mas repartidos por regla de proporcion a los Tenientes Gobernadores de las quebradas. Dios ponga remedio en estos infelices lugares y mueba el corazon del Señor Libertador; para que puedan respirar.»⁹⁸ Los enfrentamientos con los soberbios godos continuaban en toda la sierra central. En la hacienda Huanca se dieron enfren-

92 CDIP. T. V, vol. 4:326.

93 CDIP. T. V, vol. 4:188. Así se aprecia en la relación de reclutas de los pueblos de Pallanchaca, Cochacalla, Yacan, Tiلاعayan, Matehuanca, Chacos y Rondos., haciendo un total de 26 reclutas.

94 CDIP. T. V, vol. 4:305.

95 CDIP. T. V, vol. 4:501.

96 CDIP. T. V, vol. 4:462.

97 CDIP. T. V, vol. 5:92-93.

98 CDIP. T. V, vol. 5:208.

tamientos con una avanzada realista. Sucede que el 13 de diciembre se consiguió un triunfo total contra 300 infantes y 125 de caballería realista. Murieron cinco contándose un oficial y tres caballos. Del lado patriota murieron dos soldados y quedaron tres heridos (entre ellos el comandante José María Fresco). Luego de tres horas de fuego se optó por retirarse al quedar sin municiones para continuar el asedio patriota. No sin antes tomar cuatro caballos y tres murriones⁹⁹. El mismo José María Fresco¹⁰⁰, luego de recuperarse de sus heridas dijo que la acción fue como a las 7 de la noche del día 13 de diciembre, reunidos con la división del comandante Guzmán en la hacienda de Huanca y encontrarse con los realistas decidió dividir las fuerzas en cuatro, una de reserva. Los tres frentes avanzaron y rompieron fuego matando enemigos y del lado patriota uno, el mismo que lo llevaron a enterrar a Yanacachi. El fuego duró hora y media y se decidió la retirada por falta de municiones quedando sin cantar victoria. En el camino de Huanca se encontraron ocho sepulturas y tres caballos muertos y muchos realistas dispersos hasta las cercanías de Huachón. Este dato indica que fueron más los heridos de muerte que perdieron la vida en su desesperada dispersión. Los ejércitos tanto realistas como patriotas se estaban concentrando y para ello también aseguraban sus recursos. Una de las diligencias que se dispuso por el lado patriota fue visitar las doctrinas y numerar el ganado existente. Así sucedió con el pueblo de Yarusyaca. El 31 de diciembre se contó la existencia de 191 cabezas de ganado vacuno y 176 de ganado lanar si no se hacía esta diligencia «los dueños jamas darán razon exsacta de sus capitales»¹⁰¹. En Yanahuanca también se realizaría el conteo de lo existente más 60 cabezas de ganado vacuno que llegaba al mismo pueblo. Mientras el pueblo de Tapuc,¹⁰² solo pudo contribuir con maíz y trigo¹⁰³ días después con cuatro cargas y tercio de maíz y alfalfares que ya estaban en condición de consumo para la caballada¹⁰⁴ con respecto a la papa no se encontraba reserva en la doctrina. A mediados de enero la amenaza de los godos por invadir Serro era inminente por ello se dispuso que los ganados pasen a Oyón y Cajatambo¹⁰⁵.

CERRO DE PASCO EN 1824

Como se decía en líneas anteriores, los pueblos de Cerro aportaron en varios aspectos y con mucho esfuerzo a la causa de la independencia. Por ejemplo, el 9 de enero Alfonso Damián conducía 500 cabezas de ganado de Castilla desde la

99 CDIP. T. V, vol. 5:273-274.

100 CDIP. T. V, vol. 5:276-277.

101 CDIP. T. V, vol. 5:315-317.

102 CDIP. T. V, vol. 5:318.

103 El 31 de diciembre de 1823.

104 CDIP. T. V, vol. 5:340.

105 CDIP. T. V, vol. 5:334.

hacienda de Caracancha¹⁰⁶ hasta la ciudad de Huánuco para los auxilios de la tropa de la patria. El 18 de enero José María Fresco informaba a Francisco de Paula Otero que la fuerza realista entró nuevamente a Cerro, con un contingente de 500 a 600 hombres.¹⁰⁷ Para no perder la costumbre se ensañaron con las mujeres que encontraron causándole la muerte a María Ruiz, mujer de Francisco Frayre por haber escondido a 4 Húsares que fueron pasados al servicio de los patriotas y, a Francisco Iruretagoyena, este último sin más motivo de haberlo encontrado escondiendo los fierros de su hacienda. Asimismo, llevaron las alhajas de la iglesia, el órgano y la campana fundida. Los realistas luego de realizar horrendo crimen marcharon con dirección a Ninacaca.¹⁰⁸ Bolívar dispuso el traslado del ganado y todos los víveres que podía caer en manos de los realistas hacia las zonas de control patriota. Este traslado se realizaría por los mismos dueños y de oponerse se dispondría de piquetes de tropa para ejecutar la orden. Además dispuso que se entregue a los dueños del ganado el vale respectivo y se registraría la cantidad de dicho ganado para control del jefe del departamento¹⁰⁹.

El 10 de febrero de 1824, el Congreso le otorgó la dictadura a Simón Bolívar para derrotar a los realistas y poner orden con la fuerza de las bayonetas en la capital. La violencia amenazaba la propiedad privada de la aristocracia limeña. Se había sublevado el batallón N° 11 y Río de la Plata enarbolando el pabellón español en la fortaleza del Callao. A la cabeza de la rebelión se puso el coronel español Casaviejo, el mismo que se encontraba preso en el fuerte de la Independencia. Con esa fuerza intimidaron a la capital que estaba en el más completo desorden. Ello significaría la pérdida de Lima, a manos españolas y el fortalecimiento de su poder político y militar. Así, Bolívar quedó libre para disponer del acopio de víveres, tropa y dinero de los pueblos del interior sin ninguna contemplación para la mantención de la tropa y tener contentos, en sus sueldos y premios, a sus soldados colombianos en desmedro de los peruanos. Hasta el 25 de enero la doctrina de Yanahuanca¹¹⁰ con sus pueblos Huaylla sirca, Rocco, Yanacocha, Huaurautambo, Villo y la hacienda Chinche había enviado la razón existente del ganado en vacuno 3904, lanar 8574, cabrío 367. Se incluyó la relación de sus dueños.

El 18 de febrero desde Yanahuanca Juan Baptista Lobatón¹¹¹ informaba a Francisco Paula Otero que desde las haciendas Pomayaros y Andachaca se lograron juntar más de cuarenta arrobas de lana. Las de Pacoyan y Caracancha no tenían para enviar pues, las doctrinas de Chacayán, Tapuc y Cayna ya habían aportado. Las haciendas de Conoc y Quisque también debían aportar. Asimismo,

106 CDIP: T. V, vol. 5:336.

107 CDIP: T. V, vol. 5:358-359.

108 CDIP: T. V, vol. 5:361.

109 CDIP: T. V, vol. 5:368-369.

110 CDIP: T. V, vol. 5:371-380.

111 CDIP: T. V, vol. 5:410.

se envió alumbre en cantidad de diez arrobas. Dos días después, es decir el 20 de febrero Antonio José de Sucre¹¹² le comunicaba a Francisco de Paula Otero que las cosas de Lima estaban cada vez peor. También se habían sublevado los escuadrones de Granaderos de los Andes. Tomaron prisioneros a sus jefes y enrumbaron a Bellavista. Al observar que en las fortalezas ondeaba la bandera española la mayoría de la tropa se dispersó. En consecuencia las ciudades de Lima y el Callao quedaban perdidas para el ejército patriota. La culpa era del gobierno que solamente manifestaba buenas palabras sin provecho. Ante este peligro Bolívar había dispuesto que todo lo útil para el ejército pasare al norte en estricto cumplimiento por manos de Necochea. Los sublevados aprovecharon para apropiarse del bergantín Balcarse y la fragata Rosa. De Ica llegaban tres batallones dispuestos a pasar al mando de Rodil para apoderarse de Lima. Las cartas estaban sobre la mesa y quedaba aplicar el plan militar. El acopio de ganado continuaba de Chinche y de la región, el mismo que sería arreado a las inmediaciones de Baños. La población de Cerro reclamaba que también se acarrearba las bestias de las montoneras lo que motivó que se violenten «al ver que se le quitan los recursos unicos que tienen para emigrar.»¹¹³ Juan Baptista Lobatón en otra comunicación del 28 de febrero al presidente del departamento de Tacna, Francisco de Paula Otero le informaba que cumplía la disposición de colectar todo el ganado existente hacia Huamalies «a pesar de la consternación en que han quedado sus dueños... puede á caso Vuestra Señoría en consideración de la miseria de esta jente modificar el Decreto dejandoles parte de su Ganado»¹¹⁴. La situación en que quedaba la población era alarmante y desesperante. Las familias campesinas vieron desaparecer su poco ganado vacuno o caballar o mular que representaba el respaldo económico y ayuda imprescindible para el trabajo en las escasas tierras agrícolas y, peor aún, ver alejarse al cabeza de familia en aplicación a la leva obligatoria dispuesta por Bolívar. Todo fue drástico en desmedro de Cerro de Pasco.

Durante el mes de marzo continuaba el desplazamiento del ganado, víveres y tropa. El 13 de marzo Francisco de Paula Otero¹¹⁵ instruía al teniente Francisco Pagan que desde el día 8 estaban en camino 220 cabezas de ganado de la doctrina de Huariaca y que debían ser conducidos por vecinos honrados. Es probable que en algunos casos el ganado acopiado no llegaba a su destino debido a que los arrieros o encargados del traslado terminaban comercializándolo sacando provecho propio, práctica ajena a su tarea como evidencia los excesos cometidos por el alférez Luis Arias en la doctrina de Chacayán o el caso del teniente Francisco Álvarez que hacía tropelías en la región. Lo penoso es que algunas personas se dedicaron

112 CDIP. T. V, vol. 5:411-412.

113 CDIP. T. V, vol. 5:427.

114 CDIP. T. V, vol. 5:431.

115 CDIP. T. V, vol. 5:447.

a robar el ganado a pesar de estar custodiado por soldados de la patria¹¹⁶. A pesar de ello, Francisco Pagan¹¹⁷ le contestó diciendo que se encontraba en Quisque distribuyendo el ganado lanar por las cordilleras de Jumasha. El gobernador de Huariaca había enviado por la misma ruta 61 cabezas de ganado vacuno. De Tapuc se colectó 74 cabezas y de Chacayán 55, todas de ganado vacuno¹¹⁸. Dos vacas y dos becerros fueron separadas del grupo por estar imposibilitadas de caminar. Fue custodiado por los Lanceros, el capitán Santos Jurado, el teniente Miguel Yupari y los arreadores necesarios.

El aporte del pueblo también fue en telas. Camilo Mier el 18 de marzo le decía al Intendente de Pasco que «Remito á concignacion de Usted treinta y nueve camisas cosidas las unas de Madapolan¹¹⁹, y las otras de Lana con dose pares de zapatos hechos por dose oficiales Sapateros que son los unicos que se cuentan en este lugar á quienes por disposición mia, y según las circunstancias de escases se les proporcionó en solo un par á cada uno»¹²⁰. Asimismo enviaba 25 frascos de fierro de ellos, cuatro con tapa. La estadía en los pueblos de Cerro y muchos casos sobre los 4,000 metros sobre el nivel del mar afectaba a la tropa y oficiales. Muchos enfermos se retiraban a sitios seguros para su recuperación como es el caso de Agustín Zambrano que se retiró a Chinche¹²¹ enfermo en procura de su restablecimiento. A fines de marzo se informaba que todas las comunicaciones sean destinadas a Huari¹²²-Ancash y, así evitar que caiga en manos de los realistas.

En Abril los días 6, 7 y 8 los realistas volvieron a entrar¹²³ y ocupar Cerro, Pasco y otros puntos. El número no pasaba de 200 hombres. Se retiraron arreando ganado de Vicco. Luego estarían en Huancarpan, a una legua de Pasco en recojo de ganado. Hasta esta fecha se seguían dando las desertiones patriotas¹²⁴.

En esta oportunidad nos referiremos solamente a la táctica militar desarrollada por Bolívar. El Libertador, con la experiencia en táctica militar pensó que no solo con el entusiasmo se vencería al ejército realista, fogueado en mil campañas contra los levantamientos de los pueblos americanos, sino con un buen plan militar que incluya la participación del pueblo como tropa y abasteciendo de víveres a las columnas patriotas. No había tiempo que perder.

116 CDIP. T. V. vol. 5:497.

117 CDIP. T. V. vol. 5:456.

118 CDIP. T. V. vol. 5:487.

119 Madapolan: Tela de algodón, especie de percal blanco y de buena calidad, originaria de India (WordReference.com Diccionario de la lengua española). Madapolan: Tejido algodonoso suave de hebras finas con un recubrimiento denso; está hecho en tejido de lino. Se usa en bordados, la producción de pañuelos y como tejido base en impresiones (TEXSITE.info). Madapolan:Tela de algodón, percal al superior (Diccionario Vox Enciclopédica 1. 2009 Editorial Larousse, S. L.).

120 CDIP. T. V. vol. 5:458. Citado por Chatpman 1983, Año 3. N°4:11. Erróneamente dice: mayo.

121 CDIP. T. V. vol. 5:467.

122 CDIP. T. V. vol. 5:474.

123 CDIP. T. V. vol. 5:517-518.

124 CDIP. T. V. vol. 5:528.

Dentro de su estrategia militar dispuso que todo el departamento de Huaylas fuese convertido en desierto. Es decir, los partidos de la costa, Huaylas, Huari, Conchucos, Cajatambo y Huamalés. Con esto se trataba de asegurar la retaguardia de una probable presencia realista desde el norte. Al mismo tiempo, provocar su internamiento a la sierra central, de los realistas, donde quedarían encerrados en todos los frentes. La leva era general, en Cerro se encargó que sea entre 13 y 60 años de edad de todos los hombres disponibles y Huariaca¹²⁵ no fue la excepción.

En forma paralela, a la campaña de crear tierra arrasada estaba la apertura a la participación activa del pueblo, en forma de guerrillas que había sido reconocida por San Martín. Esto provocó atropello a algunas personas que se negaban a entregar el ganado caballar, propio para el desplazamiento de las tropas de guerrillas.

Con el plan trazado de «desolar la región comprendida entre Huamachuco y Trujillo por el norte y las provincias de Huánuco y Cerro de Pasco por el sur»¹²⁶, se contó con el apoyo de su leal ayudante que siempre lo acompañó y cumplió sus disposiciones, el general Antonio José de Sucre. Bolívar había dispuesto que la campaña se abra para mayo¹²⁷.

Todo se tendría que requisar por donde fuese posible el paso del ejército realista. En el caso que se intente avanzar al norte. Además, los puestos de avanzada de los patriotas deberían estar abastecidos con todo lo necesario de víveres para un acopio de emergencia. El pueblo peruano estaba dispuesto al sacrificio. A morir luchando.

El desplazamiento del ejército patriota seguía el esquema ideado por los jefes de la independencia. El plan era «el ejército del Perú, y una brigada del de Colombia marcharán por Conchucos y Huari en la dirección del Serro, es decir, siete mil hombres: de ellos cuatro mil ó mas del ejército del Perú, seguirán de Huari por Pachas á Huánuco y harán por esa quebrada su marcha al Serro. La brigada de Colombia hará su marcha por Jesús, Baños á Yanahuanca para salir á Pasco. La brigada de Colombia que está en esta provincia de Huailas, ira ira (sic) por Cajatambo á salir de Pasco, y unirse con la otra brigada de Colombia que marcha por Baños»¹²⁸. El mismo Sucre, el 12 de mayo a Francisco de Paula Otero le disponía que lo más importante era que se haga regar y «resembrar todos los alfalfares de Huanuco, y de las quebradas de Huariaca, y Yanahuanca, y hacer un prolijo... examen de las existencias en todo el país, de trigo, mais, quinua, cebada, papas, toda clase de raíces... Ganados creo que no nos faltan, porque los hay en el Cerro...»¹²⁹.

Estos desplazamientos del ejército fueron en condiciones penosas tanto para los soldados que eran de climas tropicales como de las acémilas que se trasladaron desde

125 CDIP. T. V, vol. 5:509.

126 Alvarez Brun 1978, T. XXXI:57.

127 CDIP. T. V, vol. 5:547.

128 CDIP. T. V, vol. 5:554.

129 CDIP. T. V, vol. 5:609.

la Costa sin su herraje correspondiente. Hubo que cruzar la cordillera y salvar los innumerables accidentes geográficos, estrechos caminos, variantes de clima, obstáculos imprevistos, muchos de estos problemas se los enfrentó durante las caminatas nocturnas. Así entonces, las comunicaciones serían con toque de cornetas, con voces de los oficiales de (Siguiendo vamos!, todo acompañado de los relinchos de sus caballos, rebuznos de las mulas, con el único deseo de llegar al descanso necesario para continuar la marcha, así nos lo describe el general Miller¹³⁰ en sus memorias.

El desplazamiento de las fuerzas patriotas de Huánuco rumbo a Cerro de Pasco, es descrito por el ilustre historiador Raúl Rivera Serna¹³¹:

«La movilización se inició a comienzos del mes de julio de 1824. Los batallones peruanos alcanzaron, sucesivamente, Ambo, San Rafael y Huariaca, para finalmente incidir en Cerro de Pasco. José Antonio de Sucre, que había llegado a Margos, al mando de los batallones colombianos continuó a Caina. Los batallones Rifles y Vencedor que habían arribado a Baños, continuaron a Cerro de Pasco a fines del mes de julio, para unirse en esta ciudad al Libertador y miembros de su Estado Mayor, que debían llegar por esos días. Aquel a su arribo a la ciudad, se alojó en casa del patriota Cesáreo Sánchez. Concentrado el Ejército Unido Libertador en Cerro de Pasco decidió revistarlas y para ello distribuyó sus efectivos entre Sacra Familia, Sacramento, Espíritu Santo, Trinidad y Concepción. Ofició al comandante del hospital Yanahuanca para que haga todos los arreglos de atender a los soldados heridos en caso de una derrota y eventual retirada, para llevar a cabo sin pérdida de más hombres rumbo a Huaraz».

No debemos olvidar el importante papel jugado por los patriotas que se arriesgaron cumpliendo la función de espionaje en toda la zona de presencia campesina. Las guerrillas peruanas así lo ameritan, pues, fueron en conjunto quienes establecieron toda una extensa red de espionaje por la sierra limeña, la Oroya, Reyes, Cerro de Pasco y otras zonas que eran consideradas posible vía de tránsito de los realistas rumbo a Cerro de Pasco. El objetivo de ambos mandos era controlar Cerro de Pasco, por su importancia minera. Era necesario nombrar a una persona que sea el máximo representante a nivel del mismo Bolívar y, esa persona fue el coronel Francisco de Paula Otero¹³². Se le confirió la comisión de proporcionar todos los auxilios necesarios para el ejército. Mandó que sus órdenes sean obedecidas como si fueran del propio libertador.

El aporte de los pueblos no solo fue en hombres capaces de ofrendar su vida por la independencia, sino también fue en dinero y víveres, tal como a continuación presentamos una pequeña relación de aportes efectivos de los verdaderos patriotas:

130 Miller 1975.

131 Rivera Serna 1974:48.

132 CDIP. T. V, vol. 6:9.

Razón de los víveres preparados para el ejército patriota

En el distrito o partido de Huariaca:

En cargas de papas	200
En leña	812
En ganado de ambas especies	569
En maíz y sebada	300
En trigo y harina embargados	050

En el distrito o partido de Pallanchacra:

En cargas de papas	316
En leña	700
En carneros	412
En vacas	156
En maíz	300
En trigo	040
En harina	045

En el distrito o partido de Yanahuanca reunidos hasta el 22 del pasado junio 1824

En papas	300
En leña	1.000
En carneros	5.000
En vacunos	500
En maíz	100

En el distrito o partido de Tapuc:

En papas	100
En leña	600
En carneros	500
En vacuno	050

En el distrito o partido de Chacayán:

En papas	300
En carneros	500
En vacas	040
En maíz y sebada	050
En trigo	014

En el distrito o partido de Cayna:

En papas	300
En leña	435
En carneros	115
En vacas	175
En maíz	176
En trigo	008
En sal arrobas	020

<i>En el distrito o partido de Pasco:</i>	
En Champas por orden para solo este efecto y alcaceres	40.000
<i>En el distrito o partido de Rancas en la hacienda del Sacramento:</i>	
En champas	10.000
En alcaceres cargas	200
<i>En la hacienda de Casa Blanca,</i>	
de alcaceres	020
<i>En el mismo Rancas, Champas</i>	
En alcaceres cargas	020
En velas pesos	010
En Quiullacocha, ollas	100
En Pacoyan, carneros	20.000
En Caracancha Idem	10.000
En Paria, Idem	10.000
<i>En el distrito o partido de Ninacaca:</i>	
En papas cargas	100
En carneros2000	20.000
En maíz	080
En champas40000	30.000
En Carguamayo:	
En carneros	20.000
En champas	30.000
En Ulucumayo:	
En costales de papas	700
En carneros	1.100
En costales de maíz	010

Cuya razón es conforme a los oficios y listas remitidas por los mismos gobernadores. Cerro, junio 26 de 1824.¹³³ Días después, el 2 de julio, el general Sucre envía desde Yanahuanca instrucciones al coronel Gonzales en los siguientes términos:

«En Yanahuanca se dejarán ciento cincuenta cargas de mais —Dos mil carneros— Doscientas cargas de papas, y la leña.
En Tapuc se dejarán doscientas cincuenta cargas de mais las trescientas de papas y quinientos carneros y se llevarán ádemas tres mil carneros de Yanahuanca --- De Tapuc se dejarán para llevar á Rancas doscientas cincuenta cargas de mais y las ciento cincuenta de sebada; y se procurará mas mais como trescientas cargas cambiando de las papas de la primicia, y sino comprándolo, por que necesitamos llevar de allí a lo menos ochocientas cargas de grano.

133 CDIP. T.V, vol. 6:10-12.

En Chacallan se dejen los carneros, que se aumentarán a cuanto se pueda, las papas que hay, (fuera de lo que mandará al Cerro y a Rancas) [sic] y cincuenta cargas de mais. Las trescientas cargas de mais deben dejarse prontas para llevarlas á Pasco. De las papas sobrantes de Yanahuanca y Tapuc se llevarán para Pasco las que disponga el Señor Coronel Otero.

De las cuatrocientas cargas de mais de Cayna se dejarán las ochenta que hay en Lauricocha, las cuarenta que hay en Yacos y Margos, veinte que se pondrán en Quio y Chaulan y ciento, ó ciento cuarenta que quedarán en Cayna para las mulas del parque las demas se destinan para Pasco y Rancas.

Ni un gramo de sebada que se consiga se consumirá: toda sebada que haya debe reservarse para llevarla á Rancas.

No debe consumir la tropa por estas quebradas, sino ganado lanar aunque sea trayéndolo de Rancas: todo el vacuno es para llevarlo con el Ejército y al efecto debe buscarse la mejor clase de ganado vacuno y tenerlo pronto para llevarlo á Rancas despues del 12 de julio lo mismo que todos los demas articulos que se han de conducir allí y a Pasco.

Desde mañana mismo deben recojerse todas las ojas de mais de los rastrojos, y almacenarlos para que sirvan a los caballos del Rejimiento 1º del Perú que viene a Yanahuanca. Se conservarán estas ojas con el mayor cuidado para que duren los alfalfares no se tocarán para nada, y se cuidarán mucho, mucho. En esto y en el acopio de los maises deberá tenerse un particular zelo.

Los viveres que se dejan en Tapuc se distribuirán para el dia 12 en la forma siguiente. En Tapuc y Vilcabamba como para mantener mil hombres en cada pueblo de los dos por 12 ó 15 días. Los viveres de Chacallan se repartirán en Chacalla, Chango y Yacan como para mantener en cada pueblo ochocientos hombres por 12 ó 15 días —En Yanahuanca se tendran los viveres para seiscientos hombres en doce días—. Al efecto calculando las raciones se traerán de Rancas los carneros que falten, y se tomarán las papas necesarias para completar las raciones de las de la primicia de Tapuc. Se aprontará leña suficiente, y se buscará manteca y verduras ó raises cuanto se pueda comprando estos ultimos articulos.

En cada uno de los pueblos de Quio, Cayna, Tango [Tangor] [sic] y Paucar se aprontaran dos mil quinientas raciones, es decir para el 9, 10, 11 y 12 en que vendrá por esa ruta una columna de Infanteria y el parque. El parque se queda en Cayna y consumirá todos los rastrojos de mais, la paja del trigo de la cosecha, y mais que se les dará á razon de cuatro piensos [sic] en una arroba¹³⁴. Estas precisas instrucciones también fueron enviadas a Francisco de Paula Otero desde el Cuartel General en Cerro el 5 de julio donde se le especifica que se tomarían los aprestos por la quebrada de Chaupihuaranga de los víveres y ganado para la tropa y caballos. Además,

« [...] 2º Los granos, papas y ganado sobrantes de Chaupihuaranga deberán traerse á Rancas y Pasco, calculando que en Rancas y Haciendas inmediatas, y hasta Pasco se necesitan cien mil raciones, para cuyo numero deben traerse las papas suficientes, y recoger el ganado lanar correspondiente.

134 CDIP. T. V, vol. 6:13-15.

3° De Chaupihuaranga se traerán novecientas ó mil fanegas de sebada y mais para consumo de la Caballería de Pasco adelante; y se traerán tambien las cien fanegas de sebada que hay en la quebrada de Huariaca y trescientas cargas de mais de las seiscientas que están acopiadas en esa ruta; de manera que entre grano para los caballos de las dos quebradas, y el mais de Carhuamayo y estos otros Pueblos se preparen mil quinientas cargas de grano para la marcha.

4° Ni en la estacion de las tropas por Chaupihuaranga y Huariaca ni en la marcha del Ejercito hasta Reyes se gastará ningun ganado vacuno, sino que las raciones de carne se darán á la tropa de ganado lanar. Las mil quinientas reses que dan los pueblos de Chaupihuaranga y Huariaca, y las quinientas que dan los de Carhuamayo etcétera, se conserbaran para llevar el Ejercito desde Reyes adelante; por consiguiente se exigirá que este ganado vacuno sea grande y gordo y bueno y en esto se tendrá un especial cuidado para no admitir reses pequeñas y flacas. Todas las que haya de esta clace se harán cambiar y se tratará de aumentar cuanto se [...] pueda el numero para que no haya al marchar de Reyes menos de dos mil reses mui buenas.

5° Es de una atención especial la recoleccion de mulas, caballos, burros y llamas que carguen las proviciones y granos que sigan al Ejercito. Es menester hacer construir costales en que llevar los granos proporcionándolos á las cargas de mulas, burros ó llamas.

6° No menos es importante alistar de toda la Provincia de Pasco quinientos paisanos que conduzcan y cuiden las cargas del Ejercito para no emplear en este trabajo las tropas ni las guerrillas. Asi estos quinientos paisanos serán sin contar con todas las guerrillas armadas de la Provincia de Pasco.

7° Toda la Infanteria del Perú, y como ochocientos ó mil hombres de Caballeria haran su marcha por la quebrada de Huariaca. Es menester hacer que se pongan tres mil quinientas raciones en cada jornada y duplicarlas en los puntos mas comodoss para que la Infanteria haga dos o tres altos en su camino y en Huariaca descance tres dias. Para la Caballeria se calculará que desde que salga de Huanuco andará un dia y descansará uno ó dos según haya de pastos. Con atencion á esto se distribuirán en las jornadas las otras trescientas cargas de mais que quedan de las de la quebrada de Huariaca.

8° De Chacallan vendrán a Rancas una columna de tres mil hombres y quinientas bestias del parque, y de Yanahuanca vendrá para Rancas otra columna de tres mil quinientos hombres, y mil bestias: es preciso que en Cuipan y en Cuchis y Tusi se apronten las raciones correspondientes para hombres y bestias, y se construyan galpones ó Tambos que abriguen mil hombres por lo menos, y se traiga la leña que haya de consumirse en las dos pascanas pero con abundancia.

9° En Pasco, Ninacaca y Carhuamayo se dispondrán en cada uno doce mil raciones para hombres y de grano para cuatro mil bestias. En Reyes se pondrán dobles [...] ó triples raciones.

10° Cuando se habla de preparar raciones se comprende mucha leña ó champa reputando una y media champa por racion.

11° Todas las proviciones y aprestos que manda hacerse entre Rancas y Pasco estarán verificadas sin falta en estos puntos del 15 al 20 de Julio no obstante cualquiera otra cosa que se haya dicho antes. Con presencia de esto se darán todas las dispo-

ciones á fin de que no haya la menor demora. Los aprestos desde Pasco a Reyes serán del 20 al 25 de Julio.

12º Por Chaupihuaranga y Huariaca se está construyendo galleta para raciones del Ejercito de Reyes adelante y deben hacerse ciento veinte mil raciones de á 12 onzas, las cuales tambien estarán en Pasco del 15 al 20 de Julio. Si además de ellas resultase mayor numero de raciones de galleta se pondrán en san Rafael, Chacallan y Yanahuanca para que allí las tomen las tropas; pero sino la tropa consumirá solo papas.

13º Como generalmente la carne de carnero no es mui buena se procurará que en las pascanas señaladas se proporcione un poco de manteca, ó algunos chanchos, y cualquiera otra cosa de verdura ó raices que mejoren el rancho, y la sal correspondiente.

14º Mucho se recomienda que todo el alcacer que haya en estas cercanias se conserve para la Caballeria y que no se dispense medida para conseguir cuanto pueda conservar en buen estado los caballos del Ejercito.

15º Una columna de mil doscientos hombres viene por Oyón á reunirse al Ejercito despues del 20. El Señor Intendente de Pasco está encargado de que se construyan los galpones ó tambos en las pascanas desde el pie de la Cordillera para acá, calculando las jornadas de tres a cinco leguas y que se pongan raciones abundantes, para que esa tropa sea mui bien, y mui comodamente asistida. El Señor Coronel Otero se certificará de que todo esté hecho a corriente para el 20 de Julio.

16º Por ultimo el Señor Coronel Otero está autorizado para tomar toda la clase de medidas que faciliten la marcha del Ejercito, su mejor asistencia y el acopio de las [...] proviciones que hade llevar adelante; y tambien queda mui particularmente encargado de conservar el mas exacto espionaje sobre el enemigo para examinar constantemente su situacion, su fuerza, y sus operaciones. A estos efectos todas las autoridades civiles y militares son responsables ante Su Excelencia el Libertador de facilitarle cuanta clase de auxilios necesite para cumplir y desempeñar las mui importantes comiciones que tiene á su cargo. Cuartel General en el Cerro á 5 de Julio de 1824. A. J. de Sucre.»¹³⁵

Como se puede apreciar en este documento citado la estrategia militar para enfrentar a los godos abarcó toda esta provincia de Pasco. Los jefes encargados de acopiar el pedido inmediatamente respondieron es el caso de José María Fresco quien dice estar acopiando maíz, ganado mayor y menor en Paucartambo y lo enviará «aunque sea en las espaldas de los Peruanos serán transportados a los puntos ordenados por Vuestra Señoría pues aunque hay algunas bestias no son suficientes para su conduccion»¹³⁶. En Ninacaca, Huachón, Quiparacra, Ulucmayo y Acancocha también se hacía el acopio¹³⁷. Además, se le instruye a Francisco de Paula Otero¹³⁸ que se dirija a Yauli y desde allí hacer lo posible para circular la versión que el Ejército patriota se desplaza por la vía de Tarma y así hacer creer en esta

135 CDIP. T. V, vol. 6:15-17.

136 CDIP. T. V, vol. 6:18-19.

137 CDIP. T. V, vol. 6:21.

138 CDIP. T. V, vol. 6:20.

estrategia y no atinen al verdadero objetivo. Se sabía que el enemigo se encontraba en Carguamayo¹³⁹.

El 19 de julio el sargento mayor M. Negreiros le envía una comunicación al General en Jefe del Ejército Unido Antonio José de Sucre, la siguiente preocupación «incluyo a vuestra señoría la razón de los víveres que se hallan acopiadas en Rancas; estos no son suficientes segun las razones diarias que consumen doce mil hombres: las cuales suman dos mil cuatrocientos carneros, (a seis hombres por carnero) y ciento treinta y ocho cargas de papas a tres libras por hombre: Vuestra Señoría por la razón adjunta vera la diferencia de lo que debe haber, a lo que hay ... los carneros hasta la fecha no se hallavan en Rancas y yo he exigido... En Pasco no han puesto víveres alguno... sal no hay absolutamente en Rancas.»¹⁴⁰ El momento apremiaba. El plan tenía que cumplirse y los problemas aumentaban por la escasez de los víveres para alimentar a miles de hombres y animales hambrientos en las alturas de Pasco.

Estos datos parciales de una investigación mayor, nos confirman que nuestra Independencia no fue regalada y que la participación del pueblo fue extraordinaria. Sucre, hace alarde de sus gustos cuando da instrucciones al coronel Otero, el 5 de julio como por ejemplo «Por Chaupihuaranga y Huariaca se está construyendo galleta para que allí las tomen las tropas; pero sino la tropa consumirá solo papas [...] Como jeneralmente la carne de carnero no es mui buena se procurará que en las pascanas señaladas se proporcione un poco de manteca, ó algunos chanchos, y cualquiera otra cosa de verdura ó raíces que mejoren el rancho, y la sal correspondiente»¹⁴¹.

Todo lo pedido por los directores de la guerra se entregó y cumplió escrupulosamente. Así, el ejército libertador apoyado por los pueblos patriotas de Cerro de Pasco, inició el camino por la recta final rumbo a la victoria. Hasta planos y croquis se levantaron en plena campaña para poder dirigir las columnas de soldados por las punas y quebradas rumbo a la Historia.

El 2 de agosto el Libertador fijó la fecha para la revista del ejército. Iniciado el acto Sucre y La Mar solicitaron la autorización con la venia de estilo. El Libertador pasó frente a las líneas en formación y les dirigió la siguiente proclama:

Soldados! Los enemigos que debéis destruir, se jactan de catorce años de triunfos: ellos, pues, serán dignos de medir sus armas con las vuestras que han brillado en mil combates.

139 CDIP. T. V, vol. 6:21.

140 CDIP. T. V, vol. 6:27-28.

141 Ver: cita 134.

(Soldados! El Perú y la América toda aguardan de vosotros la paz, hija de la victoria; y aún la Europa liberal os contempla con encanto; porque la libertad del Nuevo Mundo es la esperanza del Universo.) La burlaréis? (No, no, no! Vosotros sois invencibles¹⁴².

Como bien sabemos, la batalla de Junín se realizó el 6 de agosto de 1824, con el triunfo patriota y como antesala a lo que fue la campaña de Ayacucho. Es menester señalar que entre las fechas de las batallas Junín y Ayacucho (9-XII-1824) muchos víveres y ganado quedó abandonado y se lo apropiaron algunas personas encargadas de su custodia paseándose por el pueblo, como si no pasara nada, a pesar que sus dueños los habían identificado en Ayacucho y Cuzco¹⁴³.

Para terminar diremos que la Independencia política del Perú, se dio gracias al generoso aporte de los pueblos de la sierra que de alguna u otra manera aportaron todo lo que podían y, demostraron hasta lo inimaginable, con tal de conseguir la derrota de los españoles y sus aliados. Aunque la victoria fue en Ayacucho, las celebraciones se dieron en Lima y sus frutos quedaron en la capital, olvidándose totalmente a las provincias patriotas. Es tiempo de cambiar. Todavía se está en deuda y no levantemos monumentos en memoria al soldado desconocido, porque sus nombres están en los documentos generados por los jefes de la guerra y solamente falta ser inscritos en los libros de la historia patria, en agradecimiento a su sacrificio y reconocimiento de las nuevas generaciones de una deuda por cancelar.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ADANAQUÉ VELÁSQUEZ, Raúl. (1987). *Aporte del pueblo ancashino en el proceso de la Independencia. La Región Conchucos*. Lima: UNMSM. Mimeo.

_____. (2008). *Huacho y la Iglesia en la Independencia del Perú. En Diócesis de Huacho. Una Iglesia joven con una rica historia. 50 años de servicio pastoral*. Huacho: Gráfica Imagen.

ÁLVAREZ BRUN, Félix. (1978). El sacrificio de Ancash por la Independencia del Perú y de América. En *Histórica*. Órgano de la Academia Nacional de la Historia (I.H.P.) Lima. T. XXXI: 49-69.

COLECCIÓN DOCUMENTAL DE LA INDEPENDENCIA DEL PERÚ (CDIP)

1971-75 Tomo V. *La acción patriótica del pueblo en la Emancipación. Guerrillas y montoneras*. Lima. 1971-1975. 6 vols.

1971-73 Tomo VI. *Asuntos Militares*. Lima. 1971-1973. 9 vols.

¹⁴² Rivera Serna 1974: 49-50; Pereyra Plasencia 1975.

¹⁴³ CDIP. T. V, vol. 6:50 y ss.

1974-76 Tomo XIII. *Obra gubernativa y epistolario de San Martín*. Lima. 1974-1976. 2 vols.
1974-74 Tomo XIV. *Obra gubernativa y epistolario de Bolívar*. Lima. 1974-1975. 4 vols.
1973-75 Tomo XV. *Primer Congreso Constituyente*. Lima. 1973-1975. 3 vols.

CHAPMAN ORBEGOSO, Luis A. (1983). Derrotero para un estudio del aporte material del Pueblo a la guerra de la Independencia. En *WINAY-WINAC*, Colegio Nacional «Carlos Wiesse». Lima. Nº 4: 9-12.

ESPINOZA SORIANO, Waldemar. (2007). Bolívar en la provincia de Pasco 1824. En *Uku Pacha*. Lima. Año 6, Nº 11: 69-118.

———. (2009). Simón Bolívar en la provincia de Pasco 1824. En: *II Congreso de Investigaciones Sociales de la Región Huánuco*. Llata 26 al 30 de octubre de 2006. Actas. Lima, ILAX Editores.

LLONTOP SÁNCHEZ CERRO, Susana. (1969-71). Las deserciones en el ejército realista (1810-1821). En *Boletín* del Instituto Riva-Agüero. Lima, PUCP. Nº8:317-362.

MILLER, Guillermo. (1975 [1829]) *Memorias del General Guillermo Miller*. Lima. Editorial Arica. 2 Tomos. Estudio preliminar de Percy Cayo Córdova.

PEREYRA PLASENCIA, Hugo. (1975). *La campaña libertadora de Junín y Ayacucho*. Lima. Publicación de la Comisión Nacional del Sesquicentenario de la Independencia del Perú.

RIVERA SERNA, Raúl. (1974). *La Campaña de Junín. Con un estudio crítico sobre la batalla*. Lima, Editorial Arica. (col. Perú-Historia, 3).